

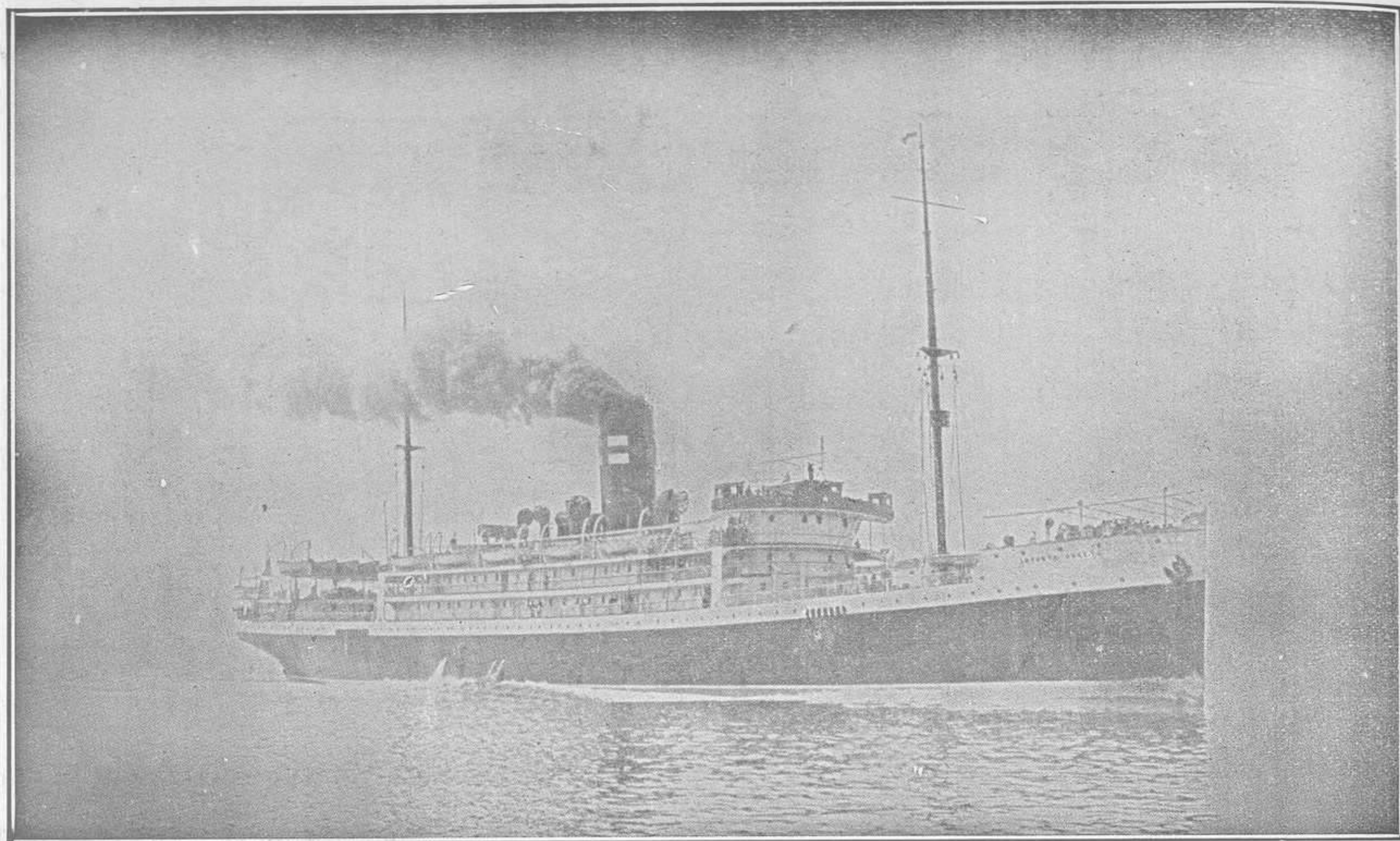
LA MONTAÑA



VEASE EN EL INTERIOR EL CUENTO "POR EL HOCICO..."
M.E.C.D. 2017

OCTUBRE 11 DE 1919

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA Y Ca., S. en C.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

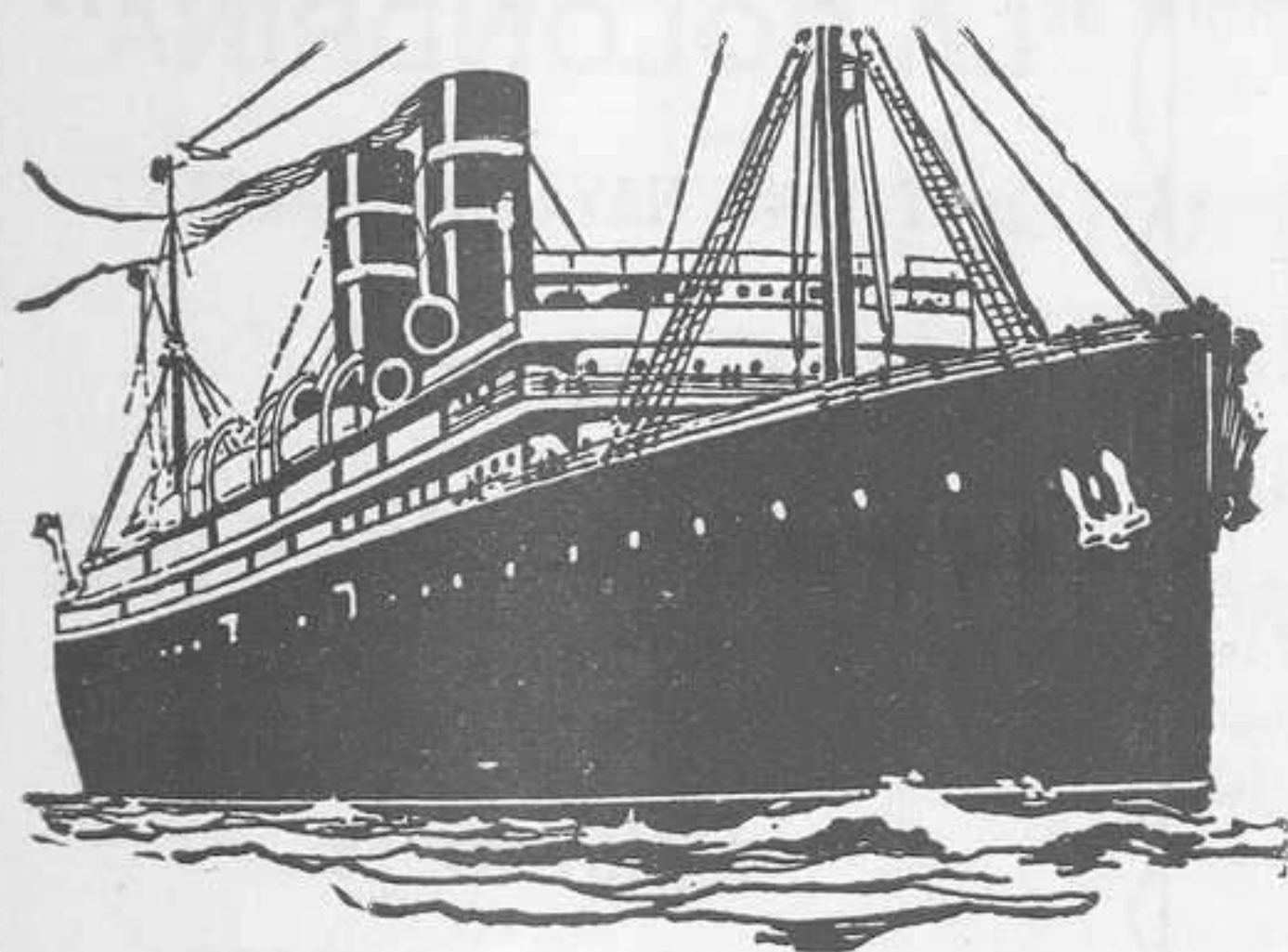
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA NUEVA YORK

La Ruta Preferida

**PRECIOS
— DE —
PASAJE**

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 57.00 ó \$ 71.00	\$ 44.00	\$ 32.00
Progreso. . . .	57.00 ó 62.00	45.00	34.00
Veracruz	62.00 ó 68.00	50.00	37.00
Tampico.	62.00 ó 68.00	50.00	37.00
Nassau.	32.00	26.00	19.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S.en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

BANCO INDUSTRIAL Y DEL COMERCIO.

— S. A. —

Edificio en construcción: Cuba, 106.
SECRETARIA: Habana, 100.—Tel. A-9607.

OPERACIONES ESTRICTAMENTE BANCARIAS.
ABOLIDO TODO LO QUE SIGNIFIQUE USURA.

Facilidades no usadas hasta hoy para la consoli-
dación del crédito.

CUENTAS CORRIENTES CON ABONO DE INTERES
SOBRE SALDOS DIARIOS.

SU AHORRO DEBE PRODUCIRLE UN INTERES
SATISFACTORIO.

USTED DEBE POSEER DOCUMENTOS
DE MAYOR GARANTIA QUE UNA
SIMPLE LIBRETA COMO
RESGUARDO DE SU AHORRO.

ESTUDIE USTED BIEN EL SISTEMA DE
—AHORRO QUE HA ACEPTADO.—

RESIDENTE

Ramón Galán y Maseda.

DIRECTOR GERENTE

Francisco Llamosa.

SECRETARIO

Dr Miguel A. Vivancos.

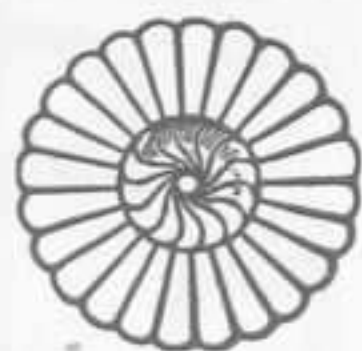
MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADOR ES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA



"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA



"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander

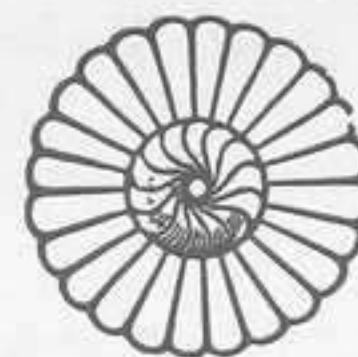
"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

CASTO GARMENDIA

SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.



ESTABLECIMIENTO de BEBIDAS
DE
MIGUEL SAIZ
Especialidad en vinos tintos y blancos
Café económico. Legítima manzanilla
Servicio a domicilio.
DR. MADRAZO NUMERO 14
SANTANDER



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00

RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.077,379.16

ACTIVO EN CUBA... \$ 143.588,041.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

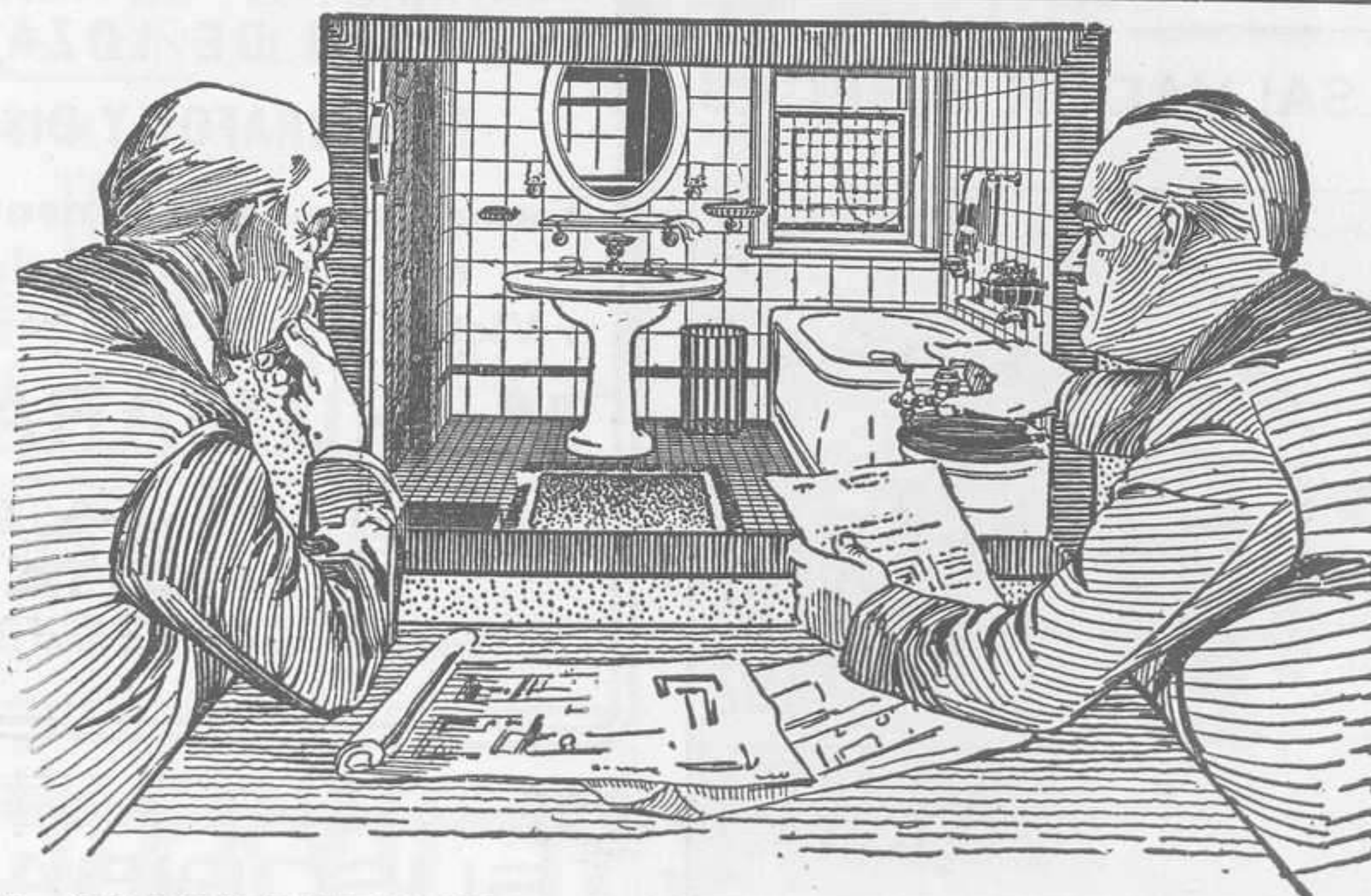
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

PARA COMPLETAR UN MENÚ

**NO OLVIDES
SIDRA CIMA**

ANUNCIOS
KESSEVEN

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

**CAJA DE AHORROS
DEL
Banco
Internacional
de Cuba**

ART 18.—"De los Catorce Consejeros de este Banco, NUEVE serán siempre comerciantes o industriales establecidos en Cuba"

Las personas que no AHORRAN, están muertas moralmente.

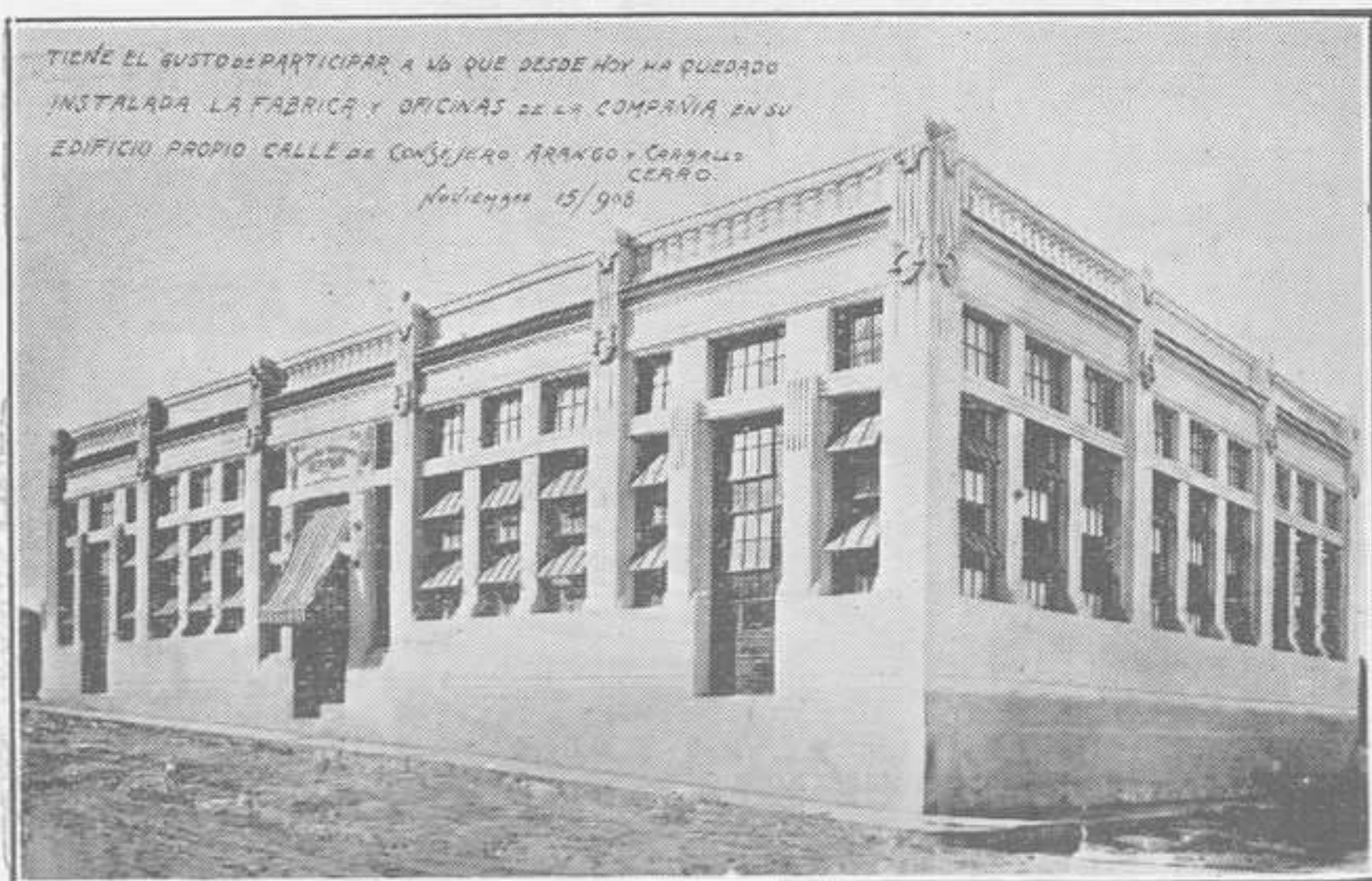
CASA CENTRAL:
Mercaderes y Teniente Rey

SUCURSALES:

Monte 12.	Cárdenas.
San Rafael 1½	Cabaiguán.
Belascoain 4.	Fomento.
O'Reilly 83.	Gibara.
Egido 14.	Guayos.
(Palacio Internacional)	
Puente de Agua Dulce.	Güines.
Abreus.	Holguín.
Agramonte.	Jaruco.
Aguacate.	Jovellanos.
Alacranes.	Matanzas.
Alquízar.	Pinar del Río.
Amarillas.	Piedrecita (Camagüey)
Artemisa.	Placetas.
Bolondrón.	Puerto Padre.
Calimete.	Rodas.
Cartagena.	Sagua la Grande.
Ciego de Avila.	San Antº de los Baños.
Cienfuegos.	San José de las Lajas.
Cifuentes.	Stª Isabel de las Lajas.
Cruces.	Unión de Reyes.
Cumanayagua.	Velasco (Oriente).
	Zaza del Medio.

COMPAÑIA INDUSTRIAL 'NEPTUNO', S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE: SALVADOR SIBECAS



CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"
ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

SUSCRIBASE HOY
A
LA MONTAÑA

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

“EL TRATADO”

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

“EL TRATADO”

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

“TRATADO”. — HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

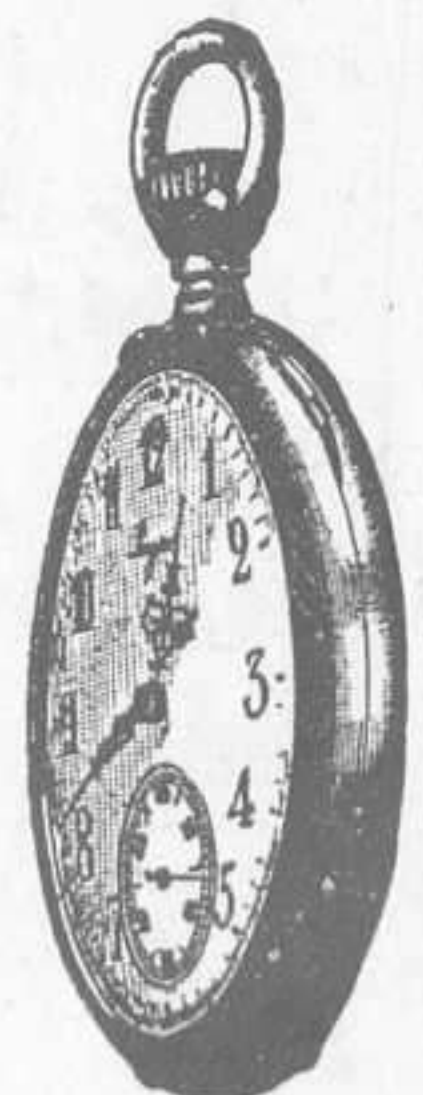
BARATILLO No. 2.

HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666

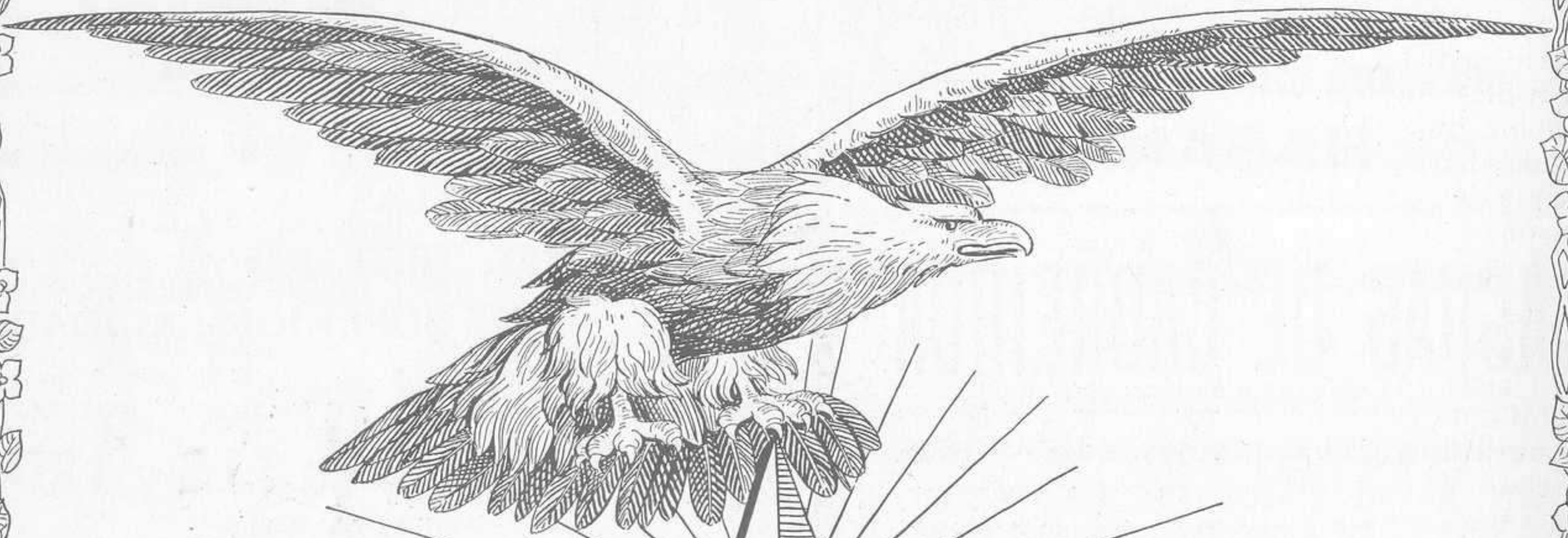


.. FIOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 60 Cts. INTERIOR, UN MES..... 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	--

AÑO IV

HABANA 11 DE OCTUBRE DE 1919.

NUM. 41

A ESPALDAS DEL DIRECTOR.

DON BERNARDO SOLANA Y LASTRA.

DIFÍCIL es para nosotros escribir estas líneas que dicta el afecto sincero y traza la mano amiga, tratándose de un hombre todo modestia y sencillez, que esquiva el elogio personal para prodigarlo en otros. Por eso hemos aprovechado esta oportunidad que nos ofrece su ausencia temporal para hacerle justicia, poniendo en letras de molde sus indiscutibles méritos y su noble proceder en la vida diaria, aun a trueque de una reconvencción.

Así, pues, a espaldas del Director de LA MONTAÑA, vamos a hacer una breve biografía de su persona que debe figurar en el archivo de los montañeses de Cuba, como llaman los paisanos a esta publicación.

Nacido en el incomparable Valle de Soba, ese bello y seductor rincón de allende los mares, luego que recibiera la instrucción primaria pasó a Santander, para venir a estas hospitalarias tierras de América, a luchar con fe y decisión inquebrantable por labrarse una posición desahogada, como tantos montañeses, que con su honrado trabajo han llegado a levantar grandes fortunas que producen el asombro de sus conterráneos y pregonan las virtudes

de quienes supieron hacerlas a costa de sacrificios.

Amante de las letras, a falta de una mano protectora que le ayudase a solventar los estudios, que eran su afición, encontró refugio en el arte de la Imprenta y pasando en progresiva marcha por todos los complicados departamentos de una casa editora, como la que actualmente posee, llegó a conquistar en noble lid

la primera posición, y entonces es cuando su inteligencia despejada encuentra horizonte apropiado para desarrollar sus iniciativas progresistas.

Toma a su cargo la suprema dirección del establecimiento y en pocos años vemos convertirse la modesta casa impresora en una de las mejores y más importantes de Hispano-América, cual es hoy la casa Solana y Compañía, ventajosamente conocida en esta Isla y en el extranjero.

Y ya de lleno en la vida industrial y mercantil, poseedor de una fortuna, ensancha su esfera de acción emprendiendo otros negocios que le ligan a innumerables empresas y le han proporcionado relaciones con las más renombradas firmas de los Estados Unidos, donde su nombre es conocido y revela garantía de crédito.

Don Bernardo So-



Don Bernardo Solana y Lastra,
Director de "LA MONTAÑA".

lana está dotado de una férrea voluntad, que a veces le hace aparecer duro y ceñudo, cuando se trata de la disciplina y el orden administrativo, porque su austeridad no le permite dejar que nadie se aparte del camino recto ni del estricto cumplimiento del deber; pero posee un corazón generoso y es todo bondad y dulzura.

Verlo en su hogar, tierno y cariñoso con su adorada esposa y sus amantísimos hijos, encanta. Ha sido buen hijo, modelo de esposo y padre ejemplar.

De esas excelentes cualidades se han derivado muchas obras de caridad que ha practicado siempre en silencio, sin que trascendieran más allá de la persona socorrida. ¡Cuántos montañeses abatidos por el infortunio han encontrado en este paisano el paño de lágrimas que mitigara su desgracia!

En sus mocedades fué don Bernardo uno de aquellos beneméritos que integraron el Cuerpo de Bomberos del Comercio de la Habana, habiendo puesto en peligro su vida más de una vez en cumplimiento del sagrado deber.

Ama, como el que más, a esta Isla de Cuba, donde ha hecho su fortuna y nacieron sus queridos hijos.

Ha pertenecido a la Beneficencia Montañesa, nuestra altruísta institución, interesándose en el auge que ha alcanzado y en los beneficios que viene proporcionando, sin tregua, a los hijos de Cantabria.

Montañés exaltado y amante fervoroso de la Patria chica—como español que se honra en serlo,—nunca ha permanecido indiferente a las cosas de la tierra, habiendo puesto marcado interés por cuanto se relacionase con la región; un día se dió cuenta que nuestra Colonia estaba huérfana de un órgano de publicidad que mantuviera latente el amor al terruño y estrechara los lazos de confraternidad en la familia montañesa, siendo a la vez que heraldo de las aspiraciones vehículo de cultura, y al cambiar impresiones con un grupo de amigos, conterráneos de valer y entusiastas, surgió LA MONTAÑA, de la que ha sido alma mater, pues puso desinteresadamente su casa editora a disposición de la Revista que tanto brillo ha dado a las letras montañesas en Cuba, América latina,

Estados Unidos, Filipinas y Santander, donde circula.

Don Bernardo tuvo el gran acierto de elegir para Director de la Revista al culto periodista y malogrado amigo, paladín de los ideales montañeses, don José Manuel Fuentevilla, (que en gloria esté), quien puso a contribución su preclaro talento y galana pluma, hasta el instante cruel en que la Parca segó su existencia para siempre, dejándonos sumidos en amargo dolor.

Para Fuentevilla tendremos un recuerdo eterno!...

Al extinguirse el faro luminoso que era nuestro norte y guía, el señor Solana dió pruebas evidentes de esa férrea voluntad que al principio decimos que posee, asumiendo la Dirección de LA MONTAÑA, que ha continuado el derrotero trazado por su ilustre primer Director, sin tropiezos, uncida al carro triunfal que la ha llevado hasta la cima de las aspiraciones de sus fundadores, con la sanción unánime y el beneplácito general.

Esto constituye legítimo y verdadero galardón para nuestro Director, que siente una satisfacción intensa en ello por su acendrado montañesismo.

En los distintos negocios en que tiene participación, tan fraternal amigo y jefe, su inteligencia y sentido práctico han prevalecido, alcanzando franco éxito en todos. Posee amigos en la Banca y la Industria americanas, que estiman en mucho los consejos de su experiencia en asuntos mercantiles.

Hombre de gusto refinado y cultura, su afición a los viajes de recreo ha sido satisfecha en varias ocasiones, llevando a feliz término otras tantas excursiones de placer que le han proporcionado la ocasión de conocer varios países de Europa, América y Africa, sin omitir ¡cómo había de ser! una escala en la amada tierra.

Tal es el hombre que hemos pretendido biografar, a trueque de una reconvención, pero creemos hacer justicia a sus indiscutibles méritos presentándolo a la faz de los lectores como es: patriota, celoso de sus deberes, grande de voluntad, generoso, modesto y ejemplar montañés de pura cepa.

Un estímulo más para los hijos de la Montaña y una honra más para la Patria chica.

La noche del descubrimiento.-12 de Octubre de 1492.

El mar inexplorado, por la leyenda preso,
sobre cuyos cristales la clara luna riela;
igual que una muchacha que siente el primer beso
tiembla bajo la quilla de la audaz carabela.

Se consumó el inmenso sacramento sin nombre;
América la púdica nos recibió de hinojos;
y fué un asombro el suyo como el del primer hombre
cuando la mano eterna de Dios le abrió los ojos.

A la luz de la luna de nítidos reflejos
que llena el mar en sombra de lumínicos haces
se destacan simbólicos los altos aparejos
de las tres carabelas peregrinas y audaces.

La costa americana sus perfiles recorta;
hay un silencio augusto que no interrumpe nada,
pues en cada navío la dotación absorta
de cara ante el misterio se siente anonadada.

¡Ah noche, inmortal noche, la del descubrimiento!
Fué durante esa noche cuando el género humano
sintió en sus corazones como un presentimiento,
como el eco confuso de algún grito lejano.

Fué el grito de Rodrigo de Triana, el serviola
que vió desde la "Pinta" surgir en la mar ancha

la tierra prometida encima de una ola,
lo mismo que una línea, lo mismo que una mancha.

Fué el clamor que los hombres escuchan en el fondo
de su conciencia siempre, que el ritmo de la esfera
un acontecimiento transcendental y hondo
lo mismo que el mazazo de algún ciclope altera.

Fué ese temblor que a veces nos inquieta en el lecho
rompiendo las cadenas de un letargo profundo;
fué esa angustia infinita que nos oprime el pecho
mientras pensamos lívidos ¿qué pasará en el mundo?

¡Oh noche memorable en que la tierra dura
sintió a la par dolores y arrobos maternales
al ver un mundo nuevo como una criatura
temblar recién nacido en mágicos pañales!

¡Oh noche milagrosa! el cuadro emocionante
evocarán los hombres mientras dure su vida:
¡las tres naves gloriosas detenidas delante
de una tierra hasta entonces por nadie presentida!

Castilla, madre heroica de tan claros varones,
que tu culto guardaron magnánimos y fieles
para que sus cabezas inmortales coronas
siembra si es necesario el mundo de laureles.

José del Río Sainz.

BOHEMIOS DEL MAR.

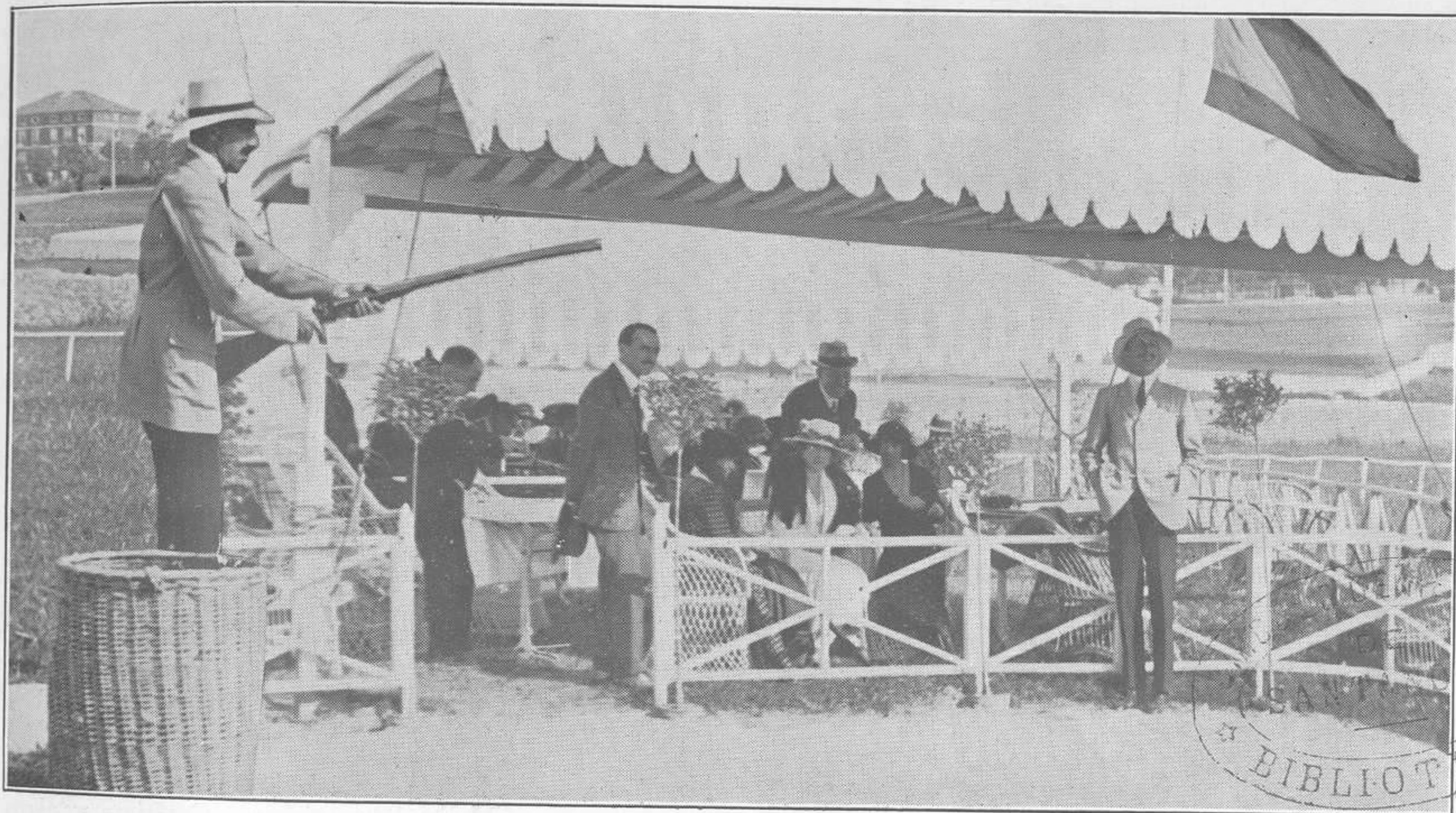
LA llegada del verano produce siempre en la imaginación una manera de catástrofe nostálgica, sobre todo en los que han nacido sobre la costa. La idea del mar nos obsesiona, nos impacienta, y tanto en la vigilia como en el sueño nos sentimos llenos de esa idea azul, esfumante y gloriosa. También ahora, en la sequedad estival de las tierras interiores, me veo como otras veces perturbado y obseso por la nostalgia del mar. Todos mis recuerdos, como en las perfectas monomanías, giran alrededor de las olas y playas.

Yo he nacido entre pescadores y he pasado la infancia junto a ellos. Conozco la rudeza de sus costumbres, la tos-

sacudía las grandes puertas de nuestro refugio. A veces, envuelto en una súbita ráfaga, venía de los muelles algún hombre con su vestido encerado y sus grandes botas, todo chorreando agua.

Sí; yo siento una verdadera simpatía por esos hombres valerosos y táticos que no temen al día de mañana; que se levantan a cada amanecer bajo la incertidumbre de un enigma; que viven como soldados, como jugadores de azar.

El labriego no concilia el sueño si no ve que en el arca hay pan y en el escondite unas monedas. Es prudente; ahorra y almacena, precave y calcula, pone en acción la astucia y la malicia. La tierra le hace miedoso. La tierra que



SANTANDER.—Tiro de Pichón. S.S. M.M. presenciando las tiradas. A la izquierda, el Rey, preparado para tirar.
(Fot. Samot.)

quedad de sus ademanes, el vivir bestial y vicioso; pero sé también cuánta nobleza y franca cordialidad hay en esas vidas valerosas. Parece que ahora mismo, mientras con los ojos cerrados procuro olvidar lo que me rodea, desciendo por la calle que chorrea lluvia y penetro en el Portal del muelle. Con la boina calada hasta las orejas, el viento me hacía adquirir la figura de un ariete que avanza y penetra en la hostilidad resistente del huracán imponderable.

Allí en el Portal, al resguardo de la lluvia aunque no completamente del viento, chapoteando en la humedad viscosa, estaban los pescadores. Las manos en los bolsillos del pantalón, el aire pesado del que huelga por fuerza, los lobos de mar aguardaban estoicamente a que la tempestad quisiera ceder. Nosotros, merodeadores platónicos en las escolleras y los diques del pequeño puerto, éramos también huelguistas forzosos que compartíamos la inactividad de los pescadores. Metíamos como ellos las manos en los bolsillos y nos figurábamos ser grumetes de un bergantín que la tormenta impide zarpar. Liábamos un flaco pitillo y lo colgábamos en la comisura izquierda de la boca. El ventarrón

da lentamente, en un transcurso de estaciones y laboreos premeditados, en una labor metódica y avara.

Pero el pescador no piensa mucho en el mañana, no se inquieta por los métodos, porque su vida pende de los hilos imponderables de lo fortuito. Se acuesta sin pan, y endeudado con la serenidad de un guerrero en campaña. Al alba sonarán las trompetas, entrarán en combate, se lanzarán al saqueo y podrán abundar en oro; así el pescador piensa que una buena racha de suerte le hará volver mañana mismo con la barca llena de pescado hasta los toletes. Sabe que su pan y su vida están a merced del capricho de las olas, esas formas terribles de la infinita casualidad y lo supremo inscrutable; se limita, pues, a cruzarse de brazos, o, más propiamente, se mete las manos en los bolsillos. ¡Para qué hacer grandes gestos!

Antiguamente, cuando el mar tenía sorpresas; cuando había sirenas y dragones, piratas y archipiélagos maravillosos, ¡qué grato sería navegar, salir en una caravela, sin saber qué cosas podrían surgir ante la proa del navío, tanto un monstruo devorador como una isla cargada de olorosos

frutos nunca probados por nadie! Entonces valía la pena de ser marino.

Nosotros, los chicos que merodeábamos por el muelle, deseábamos ser de aquella especie aventurera de marinos. Pilotos de mirada ardiente y sotabarba corrida, como en las novelas. Algunas veces, sin embargo, a mí me hubiera gustado poseer una barca chica para vagabundear por las obras, las ensenadas y los cabos de la costa.

Hoy mismo suelen producirme una emoción fresca y una envidia pueril esas lanchas que salen en silencio del dique, con solo dos remeros, y huyen hacia el mar. Los dos hombres sentados reman sin prisa, pero con firmeza. Se dirigen al pie de los acantilados y buscan precisamente junto a las rocas su pesca pintada, bonita, mucho más extraña y bonita que la de mar adentro. Conocen los rincones secretos, a los que dan sombra la montaña; esos recodos tranquilos de la costa, de aguas profundas y muy cargadas de olor. Allí el agua es tan serena y transparente, en las tibias mañanas estivales, que los ojos pueden admirar las rojizas estrellas, los erizos, las algas indolentes, y acaso también los siniestros pulpos de ojos salientes que se deslizan por el fondo con sus tentáculos flotantes, desmadejados. Allí echan el ancla las barquitas vagabundas y los hombres, como jugando, sacan del agua esos pececillos de roca que son verdaderos prodigios de color: peces dorados, rojos, azules, verdes, negros.

Pero había otra clase de bohemios del mar, los verdaderos vagabundos del mar. Hacia el final del verano llegaban dos o tres bateles, tripulados por un hombre y un chico. Eran los pescadores de *chanchas*, un calamar grande y basto que en el Mediterráneo llaman *sepia*. La carne de la *chancha*, especialmente golosa para los peces, servía de cebo y lograba sin duda un precio considerable entre los patronos de barcas.

Al revés de sus compañeros, estos pescadores usaban barba corrida y eran de un aire exótico, mucho más rudo e imponente que la otra gente de mar. Tenían cierto aspecto roto, misántropo y cerdudo como de piratas. ¡Nadie más pacífico que ellos, sin embargo! Yo los veía a la tarde anclar frente a la dársena, una vez que el grumetillo volvía con un enorme pan redondo bajo el brazo. Con una vela, sostenida por un pequeño mástil, formaban una tienda de campaña y dormían allí mecidos por el manso oleaje. Pero antes, al crepúsculo, encendían a popa un hornillo y condimentaban su humilde cena.

¡Imagen feliz! ¡Cómo les envidiaba yo, de bruces sobre el pretil de la escollera! Una columna azul subía lenta del fogón. La sopa caliente, la rebanada de pan, el trago largo

de vino; y luego dormir bajo la luna; y a la madrugada otra vez a navegar...

Es entonces cuando uno soñaba en tener un barquito



SANTANDER.—Don José María Pereda, ganador de la copa de S. M. el Rey, en el Tiro de Pichón.

manejable, individual, para vivir la vida del vagabundo y del explorador. Metiendo provisiones sintéticas y algunos utensilios robinsonianos (hacha, escopeta, cacerolas, hornillo, anzuelos), por las vías del libre mar ¡a qué brillantes costas podía arribarse! Desde luego, la imaginación prefería el Trópico. Sería divino, por ejemplo, remontar la corriente del Orinoco y llegar al país donde vuelan los papagayos y hay tribus de indios...

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA.

INQUIETUDES.

En dos parcelas lindantes
tengo partido mi huerto;
una cuajada de flores,
otra repleta de estiércol.
¡la primera, todo galas y fragancia!,
¡la segunda todo hedor y todo cieno!
¡Quién pudiera hacer, un día
que brotasen sólo flores en mi huerto!

Cuando la noble manquera
del arado que manejo
llevo por la tierra fértil
que linda el estercolero,
con el filo de la reja laboriosa
voy ganando, palmo a palmo, su terreno,



¡y al nacer una flor nueva,
sale un grito de alegría de mi pecho!

Cada primavera, miro
cómo mi vergel aumento,
cómo el hediondo recorte
cada vez es más pequeño.
¡Ya del lodo triunfan pétalos y aromas;
pero al ver que el cieno muere, me estremezco.
Cuando todo sean flores,
cuando ya no quede estiércol,
¿cuál será el afán glorioso
de la reja del arado de mi huerto?

ANGEL ESPINOSA.

Santander, 1919.

Crónica.-La Psicología de los libros.

(Reflexiones por la inesperada enfermedad mental de un amigo.)

DESDE hace algunos años venimos sintiendo verdadera pasión por la lectura. Pudiéramos decir, que es en nosotros un deseo imperativo tan natural y necesario, como para el cuerpo humano ingerir substancias que lo vigoricen para poder sostener la lucha por la vida. La concepción espiritual precisa de alimentos de sostén, al igual que la vegetativa. Requiere la una todo un compuesto de ideas que sirvan para nutrir el cerebro de pensamientos y conceptos grandiosos y sublimes, siempre y cuando sean asequibles al que pretende conseguirlos haciendo uso de la constancia y de la voluntad como gimnasia metódica, en tanto que la otra absorbe componentes nitrogenados en forma adecuada con los complementos indispensables como el aire, luz, sol, etc. Existe desde antiguo una inscripción latina *Mens sana in corpore sano* que traducida al castellano dice: *Mente sana en cuerpo sano*, lo cual indica que hay que cuidar con escrupulosidad el organismo, bien sea con una vida morigerada, una acción nutritiva y un desarrollo corporal que puede convertir los hombres en *engénicos* o al menos, seleccionados.

Otro tanto o más debe de hacerse con la parte mental. Destruir el analfabetismo intelectual tan en boga hoy; acabar con las indigestiones tan propicias de aquellos que no pueden asimilar las ideas contenidas en los libros. Llevarlos por el camino de hacerles conocer el arte de la lectura, como tanto recomendaba aquel famoso decano de los estudiantes de Francia, Ernesto Legouvé, o el polígrafo ya muerto Emilio Faguet; para evitar que el *surmenage* no incapacite un cerebro débil o en formación de ideas; es no sólo obra altruista sino del todo generosa. Pero si a eso agregamos que con disciplina se puede llegar a adquirir una gran cultura y al mismo tiempo servir de distracción y consuelo en los momentos aflictivos, habremos conseguido el ideal para lo que en su mayoría se suele escribir. Nada hay, nada, que pueda prestarse a ser más complacientes que esos buenos amigos que se posan en los estantes de una biblioteca o en las mesas de trabajo, caso de no ser nuestros inseparables en los viajes. Una pena quizá intensa puede embargaros, sin esperar quien os anime u os detenga en triste melancolía. La soledad esparció por doquier todo su manto. De repente os acordaréis de que allí cerca hay algo que sumisamente se presta aunque sea de momento a que olvidéis vuestros pesares. Son los libros. Los tenéis de todos matices, para todas clases de sentimientos. Váis a oír la narración filosófica ultra terrena, como si el Kempis o el "Genio del Cristianismo" flotara ante vuestros ojos. Los escepticismos de un Pascal o de un Renan, ya que no los anatemas de Straus o de un Proudhon.

Los místicos y escolásticos de la Edad Media. Los intransigentes de culto y dogma. Las pláticas de los oradores sagrados con sus letanías y liturgias. Las discusiones conciliares y encíclicas papales. De momento cambiáis de idea. No queréis alimentar el alma pensando en ultra tumba. Es preciso que la vida se anime algo, sin entrar en los comentaristas de ella, ni siquiera en los filósofos modernos de un pragmatismo a usanza, sino buscar en la vieja historia, decrepita y mal librada en estos tiempos de crisis total de valores, para ver de resurgir la norma escrita que deben seguir los pueblos y los individuos. Y si esto no fuera bastante, recurrir a las descripciones de viajes con el espíritu de un Loti, de Pedro Luis, de Chamizo, o de Blasco Ibáñez. Todavía os queda algo más: ahí tenéis la novela que cual nuevo Argos tiene cien ojos para presentarnos cien facetas distintas



Francisco Rivero Gil, nació en Santander el año 1899, cursó los estudios en la Escuela provincial de Artes y Oficios. A los 18 años ganó en Madrid por oposición una plaza de Delineante del Catastro, siendo destinado a Segovia de donde pasó a Sevilla en cuya capital estudiará en la Escuela de Bellas Artes, el arte decorativo.

Ha figurado en la exposición de 1918 en Santander y en la de Humoristas de Madrid de este año siendo en ambas distinguido por la crítica.

No ha recibido ayuda ni subvención de nadie, habiendo obtenido el 2º premio en el concurso de carteles del Noticiero Sevillano y mientras pueda acudirá a cuantos concursos artísticos se celebren.

y poder satisfacer las contrariedades y amargas del pensamiento.

¡Sino hubiera sido por estos amigos del alma, nuestros sumisos compañeros, cuánto más hubiéramos penado en esta excursión errante, que lo mismo nos lanzó a una urbe como París que a ambular por Buenos Aires o la Patagonia, visitar las regiones africanas de Docar, o seguir cual peregrino por el mundo, como ahora en este país donde hemos cruzado por los cuatro puntos cardinales! Los libros son uno de los específicos más recomendables hasta para curar la neurastenia. Lo sabemos personalmente. ¡Cuánta gratitud guardamos nosotros para estos filántropos personajes, que sin envoltura humana conversan con nosotros por el tiempo que deseamos, mandándonos en ideas su sabia que es la flor del pensamiento....

ALFREDO ARRIAGA Y TRETO.

RIMAS.

(A Leopoldo Huidobro, por lo mucho que las celebra.)

—La ví—. Era la misma con ser otra;
iba de luto, caminaba lento;
no decían amor aquellos ojos,
¡estaban muertos!

—Se cruzó su mirada, con la mía,
sin querer, sin pensarlo, sin saberlo;
me dejó helado el frío de sus ojos...
¡y sentí miedo!

—Del mar la brisa, por allí vagaba,
buen aroma corría de los huertos,
sin flores los jardines, parecían...
¡almas sin cuerpo!

—¡Almas sin cuerpo nuestros cuerpos eran;
vivos que caminaban siendo muertos,
amores destrozados, que aún latían...
¡rotos deseos!

—Pensaba como yo; me lo decía
el alma que asomaba a sus ojuelos,
el gesto triste de sus rojos labios,
¡mis locos sueños!

—Con el alma impregnada de amargura
yo dolorido continué el paseo;
oreaba mi frente el aire puro...
¡brisa del cielo!

—Ella callada, silenciosa, muda,
mirando sin mirar bajo su velo
dijo sin que a decírmelo llegara:
¡“En Dios espero”!

—¡Cuánto amor, cuánta pena, cuánta lucha,
trágicamente despertó en mi pecho,
el encuentro casual de nuestros ojos...
¡choque de aceros!



—Nunca ya más la ví. Un día aciago
supe que de repente había muerto,
me dijo la noticia un buen amigo
en un festejo...

—Y ¡tuve que reír! Reía el mundo,
y avaro del dolor quise esconderlo,
orgullo de pasión incomprensible,
¡noble secreto!

—¿Qué sabe del dolor quien no ha llorado
penas inconsolables en silencio?
Hay que reír por fuera... ¡risa estúpida!
llorar por dentro!

—Mis ansias infinitas me encaminan
hacia la tumba donde está su cuerpo,
la mal tallada lápida de mármol
rezando beso.

—A la puesta del sol todas las tardes,
un manojo de flores allí llevo,
las que ella se ufanaba de lucirlas...
¡mis pobres versos!

—¡Hombres del mundo, barro y solo barro
que todo lo miráis con el cerebro!
Sólo cuando lloramos somos hombres,
¡somos eternos!

—Y sólo así, la muerte nos respeta
el cariño con todos sus recuerdos.
¡Inmortal es el alma y con el alma,
¡loco la quiero!

Boy.

ENVÍO.

¡Pelayo, que en su reino, Dios un trono disponga
donde un cerco de luz nimbe tu laz oblonga,
y en tu combada frente, una corona ponga
nuestra Madre la Santa Virgen de Covadonga!

¡Aun están palpitantes las obras de tus manos!
Aun, debajo el torrente, devoran los gusanos
podridos corazones de aquellos inhumanos
musulmanes, que fueron azote de cristianos.

Aun engruesan, y enturbian, y enrojecen el Deva,
los hilillos sangrientos que entre sus aguas lleva
de aquellos que asaltaron las crestas del Auseba,
¡sin que nadie a cerrar sus heridas se atreva!

Bajo los peñascales de lóbregos resquicios,
los alaridos suenan de los cruentos suplicios

de los que en el infierno padecen por sus vicios,
cargados de cadenas y sangrantes cilicios.

Baldón petrificado de las traidoras tropas,
se levanta la estatua del obispo don Oppas,
flotantes y siniestras las desceñidas ropas,
como las infamantes, patibularias hopas.

En el arrastradero del diablo sigue impresa
la huella del demonio que se llevó su presa
por el negro sendero que conduce a la huesa,
a donde todos parten, y ninguno regresa.

Y aun parece, Pelayo, que tu diestra enarbola
y en la cumbre más firme, y más alta y más sola
hinca el lábaro enhiesto, que un sol limpio arrebola,
¡por la inmortal grandeza de la Patria española!

ANGEL ESPINOSA.

Santander.-Paseos por la ciudad.

Cuando al caer de la tarde concéntrase en El Sardinero toda la sociedad santanderina y toda la colonia veraniega, pláceme ambular por las calles solitarias y por los paseos melancólicos de esta hermosa capital de la Montaña, donde se deslizaron tranquilos los primeros años de mi vida.

¡“Qué busco en ellas!”, pregúntanme los amigos al saber de mis correrías por las calles;

“¡Qué busco en ellas, preguntan cuando me ven en su margen con el Sol de la mañana, con la estrella de la tarde!”

Así cantaba el poeta montañés Amós de Escalante cuando paseaba sus nostalgias infinitas por la playa de El Sardinero.

¿Qué busco yo en las calles de la vieja ciudad montañesa? Rememorar los tiempos lejanos y admirar la transformación que lentamente se ha ido realizando, merced al esfuerzo constante, a la voluntad decidida de estos paisanos míos.

Y así, dejando a un lado el muelle fastuoso y elegante, con su jardín espléndido tendido cual bordado tapiz ante la bahía; con sus cafés y sus *bares*, deslumbrantes de luces eléctricas, y su concurrencia, que se desparrama por las aceras, ávida de gozar de esta temperatura ideal, me interno por la antigua calle de la Blanca, y subiendo la empinada cuesta, penetro en la de San Francisco. En ambas, los comercios elegantes muestran el lujo de los escaparates entre el esplendor de las luces eléctricas; los brillantes de las joyerías fulguran en el fondo de los aterciopelados estuches; en las tiendas de juguetes, muñecos primorosamente vestidos ríen con sus bocas pintadas y miran con sus ojos oblicuos a los transeuntes; y no lejos, las librerías pregonan las cultas aficiones de este pueblo, mostrando las obras científicas o literarias recién salidas de las prensas.

La suerte proporciona al cronista dos amables *ciceroni* montañeses: uno es don Luis de Escalante, hijo del insigne poeta con quien la ciudad aun está en deuda, pues no he visto ni una lápida, ni un busto que recuerde al autor de tantas bellas estrofas; otro es el señor Garnica, hermano del político del mismo apellido; y con estos amigos y con el señor Quijano, hijo de la condesa de Forjas de Buelma—título con que recientemente premió el Rey los nobles esfuerzos de una familia ilustre que ha sabido unir a los blasones heredados los que se conquistan por el trabajo—fuimos en primer término a visitar el nuevo edificio de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, levantado por suscripción que inició, con plausible acuerdo, el Ayuntamiento de Santander.

Bello es este edificio, ya casi terminado, y para cuya fachada de piedra el notable arquitecto montañés señor Riancho se ha inspirado en el estilo clásico de la Montaña, adaptándolo con muy acertadas modificaciones a las necesidades del objeto a que se destina.

Los sesenta mil ejemplares de que se compone la Biblioteca del inmortal autor de *Los heterodoxos* están ya en los sótanos del nuevo edificio, prontos a ser distribuidos en los lujosos estantes de las salas, llenas de luz, que penetra por los grandes ventanales, algunos con vidriera policroma, en la que se destacan los escudos de Santander y los de las Universidades de Madrid, de Salamanca y otras, donde el sabio polígrafo explicó sus admirables lecciones.



SEÑORITA MARIA DEL CARMEN LOPEZ BONOLA.

Bellísima y encantadora hija de nuestro querido amigo y paisano don José López, acaudalado comerciante establecido en México, donde ha sabido conquistar prominentemente puesto en la sociedad mejicana.

La señorita López Bonola, cuyos ojos evocadores revelan la pureza de su alma y la bondad de su corazón, es una ardiente admiradora de la tierra, que ama con intenso amor.

En la fotografía que insertamos viste el uniforme de enfermera de la Cruz Roja Española, con el que tomó parte activa en una función celebrada en Orizaba, México, a beneficio de esa institución.

Siente especial predilección por LA MONTAÑA que lee con asiduidad y colecciona con esmero.

Nosotros agradecemos la distinción de que nos hace objeto tan gentil admiradora y felicitamos a su amantísimo padre por contar con una hija tan digna de él, que tanto cariño profesa a la adorada tierra cántabra, así como un interés constante por las cosas de la tierra.

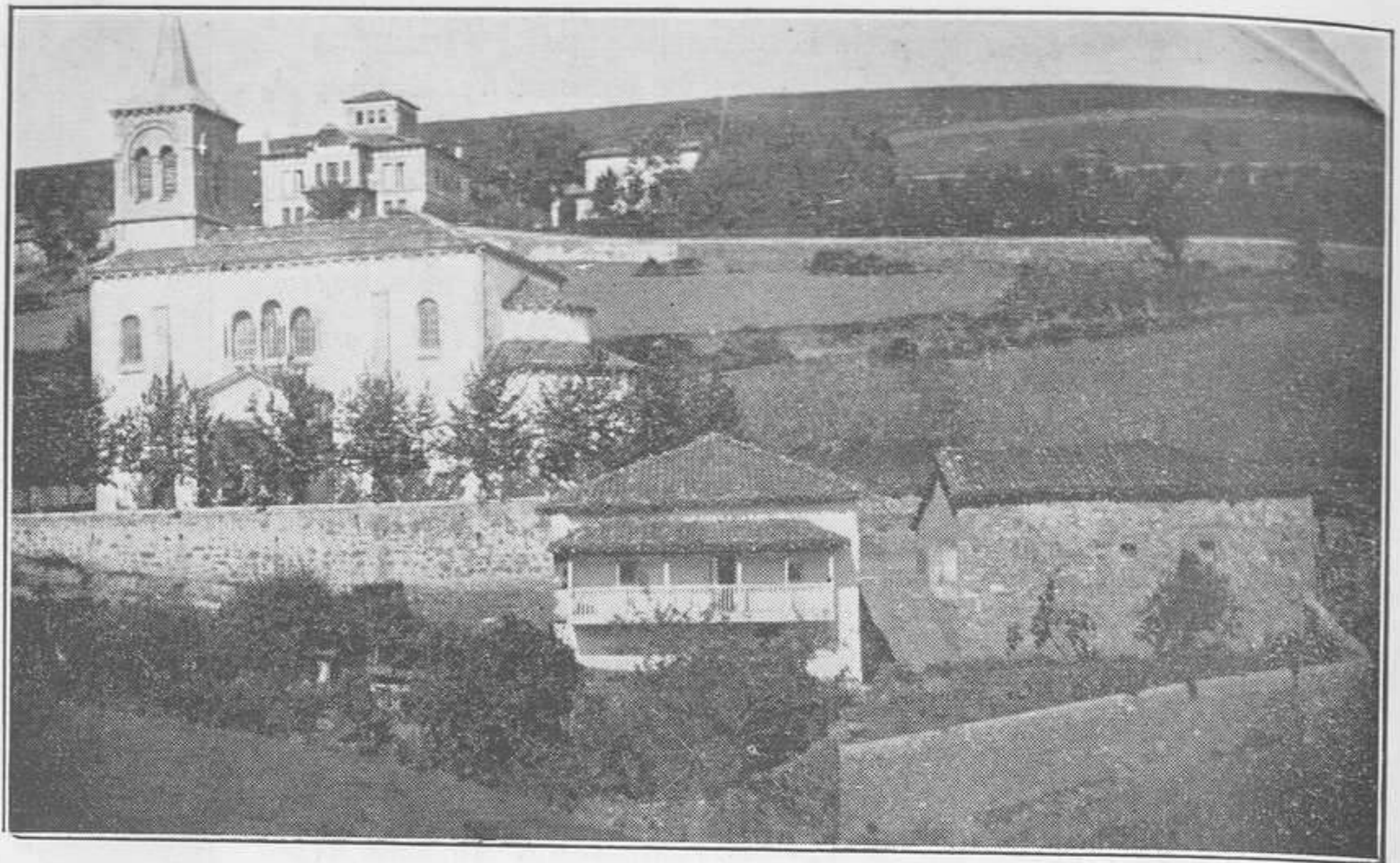
En uno de los ángulos del edificio se ha respetado íntegramente, tanto en su decoración sencilla como en su mobiliario, el despacho de Menéndez Pelayo, en el que tantas obras eruditas elaboró aquel genio del siglo XIX, el amenísimo autor de la *Historia de las ideas estéticas en España*.

Ante la escalinata que da acceso a la entrada principal se colocará la estatua en mármol del sabio eminente, quiere el alcalde de esta ciudad, y es justo su deseo, que la inaugu-

ración de la estatua sea un acto solemnísimos, digno de la deuda sagrada que Santander tiene contraída con su glorioso hijo, y a ese efecto, aspira, naturalmente, a que el acto sea presidido por SS. MM. Seguramente el Rey, propicio siempre a enaltecer los nombres de los grandes españoles, habrá acogido con gusto la idea; pero... Benlliure, el insigne Benlliure—autor de la estatua—, ¿habrá ya terminado el pedestal de ésta y tendrá tiempo suficiente para que en todo lo que resta del mes actual esté dispuesto el monumento para inaugurarse?

Esta es la cuestión; porque el desbrozo de los terrenos fronteros a la Biblioteca en que ha de celebrarse el acto, el retirar los materiales y las grúas que lo obstruyen y que se destinan a la vecina Biblioteca municipal, construída a expensas del opulento naviero señor Pardo, trabajos son que la voluntad y la actividad de este digno alcalde y concejales capaces son de realizar en breves días.

¿Habrá, pues, este mes inauguración del monumento a Menéndez Pelayo?



REHOYOS DE SOBA.—1º, La antigua casa del distinguido y rico montañés don José López. 2º, Iglesia construída a expensas de la familia Septién. 3º, Palacio de Septién.

Mi querido amigo el admirado Mariano Benlliure tiene la palabra.

MONTE-CRISTO.

Santander, Agosto 1919.

Pintores montañeses.—Ricardo Bernardo.

VISITANDO SU ESTUDIO.

Ricardo Bernardo, el más formidable pintor montañés, el retratista más seguro y perfecto que cuenta la Montaña, el paisajista de más emoción y colorido que da gloria a la tierra, nos ha invitado a visitar el nido de sus ideales, la casa de sus sueños, el palacio de sus ilusiones, su cuarto de estudio.

Instalado se halla éste en una calle solitaria y evocadora del Santander antiguo.

Por una amplia claraboya de cristal, la luz penetra a raudales, inundando el estudio, prestando al artista fecundo y vigoroso efectos y color, tonalidades y matices.

Dentro de la estancia un encantador desorden, una seductora desigualdad, que acusa el moderismo, el alma artística y rebelde del joven pintor.

El efecto de luz, más que la estética, ha presidido la colocación de los cuadros, que forman verdadera originalidad.

Diseminados los lienzos, los caballetes, los pinceles, las pinturas, las paletas...

Ocasiones ha habido en que los cristales y la pared han tenido que suplir la falta de lienzo. Mas la inspiración del artista no ha sucumbido, no se ha esfumado, y aquella figura de mujer que se forjó en su mente, o aquel paisaje que nubló su corazón de tristeza, allí está grabado, para recreo del alma soñadora del artista joven y famoso.

—He aquí mis últimas obras—nos ha dicho.

Lentamente ha ido alzando una suave cortinilla y ante nuestros asombrados ojos ha aparecido una de las obras mejor concebidas por Bernardo.

El cuadro mide 1'70 por 0'90 metros y representa un patio conventual, uno de esos patios de evocación y de misterio de dulce y santa paz.

Sobre una de las ventanas, de época medioeval y de oji-

val forma, aparece sentada una joven novicia, que ha buscado en la soledad y recogimiento del claustro el olvido de una pena que entenebreció su vida, robándole un amor querido.

Su mirada, piérdese en la lejanía, quiere penetrar en el horizonte, robarle sus secretos, preguntarle lo impreguntable.

El libro de oraciones, entreabierto, se posa sobre sus manos, de cera, como el hábito de Calatrava, que envuelve su cuerpo.

Mirando a la cautiva del Señor, el alma, a un tiempo mismo, ríe y goza, llora o sufre... no sabemos por qué: pero ese es el misterio de los cuadros de Bernardo: hacen meditar, sentir...

Y eso nos ocurrió ayer, al contemplar fija y largamente los ojos de aquel rostro, todo bondad y mansedumbre, aquellos ojos negros aun con brillo, en los que puede leerse una historia...

Otra de las obras de Bernardo es un magnífico retrato de nuestro joven y querido amigo don Leandro Velasco Santamaría, teniente del regimiento de infantería de Valencia.

Fidelidad en las facciones, seguridad en la línea, expresión en el rostro, caracteres fidedignos, de todo tiene este retrato, que acusa la mano maestra del autor y le consagra—si no lo estuviera ya—como un gran retratista.

Hemos abrazado al amigo del alma, y hemos abandonado su estudio, en el cual quedaba Ricardo Bernardo, con actividad febril, matizando, dando los últimos toques, a las obras que le van envolviendo en triunfos y prestan el calor de la gloria a esta tierra que le vió nacer, le sirvió de cuna y le prepara a ser inmortal.

LUIS SOLER.

Antonio García de Quevedo.

EN noches claras, primaverales o de estío, cuando no cae la lluvia ni canta el viento medrosamente, García de Quevedo mide a lentos pasos los andenes del moderno "Boulevard de Pereda"; y cuando el tiempo adusto y huracán barre las calles con el furor de la cellisca, da vueltas lentamente en la "Plaza Nueva," en la sombra de las naves tristes, a las horas en que va cesando el bullicio de la ciudad. Nadie dirá si lo encuentra acaso, que el nocherniego paseante, de andar seguro, de tranquilo aspecto, de rostro burgués, como de hombre contento de la vida, es el poeta tantas y tantas veces celebrado por sus versos sinceros, correctísimos, de los que en estos tiempos de agitación literaria se complacen en seguir el camino trazado por los maestros consagrados.

García de Quevedo es un amator de la vida retirada y tranquila, de la descansada vida que cantó el divino Fray Luis. Siempre ha vivido oscuro, sin grandes ambiciones, soñando y escribiendo en cuanto su alma de poeta se ha conmovido, sin otro anhelo que dar salida a sus ideas y sentimientos. Trabajador infatigable ha llenado miles de cuartillas, y poco a poco ha ido dejando la huella de su talento y su inspiración en cientos de composiciones que formarían colecciones varios volúmenes.

Lo más trivial, lo más humilde halla un eco en su lira; y a veces el ansia de un momento de emoción que para otros ha pasado inadvertido, le ha inspirado a él estrofas bellísimas.

Arde en amores por la Literatura y por el Arte; y toda empresa de noble fin que llame a su puerta de escritor, le pone la pluma a punto de contribuir a su realización y a su progreso con igual entusiasmo y desinterés que pudiera tener a los veinte años, en los albores de su carrera. Su corazón de poeta, un corazón bondadosísimo, infantil, se alborozaba como el de un niño, en cuanto oye hablar de planes y proyectos literarios. El no estará entre las avanzadas, entre los que hacen activa vida literaria, pero los sigue siempre desde su puesto pronto a ganar el laurel conquistable o a perecer gloriosamente en la demanda.

En bellas páginas de cultas revistas se guardan copiosas muestras de la inspiración y el talento de Antonio García de Quevedo. Ellas han sabido conquistarle la estimación de los lectores, cuando ya contaba con el prestigio de triunfos envidiables logrados en brillantes torneos de arte, que dieron, a su nombre literario una sólida reputación.

VISION.

Velados por las nieblas del sueño de la vida,
que triste sombra cubre o alegre carmesí,
dos genios encendidos en cruda lid reñida
clamando están así:

- Tu voz es voz de orgullo.—Tu voz es voz de agravio.
- Ya corre el pensamiento.—Su marcha es de turbión.
- Ya se apagó la hoguera que atormentaba al sabio.
- Ya intenta nuestros dogmas borrar con torpe labio moral sin religión.
- Del triunfo de la ciencia despunta el fausto día.
- Su mano sanguinaria revuelve la anarquía.
- Que caiga es necesario podrida sociedad.
- Vacilan templo y trono.—Mas ¿quién en ellos fía?
- ¡Creencias!—¡Libertad!
- Y bien: en los vapores que al empañar la esfera disfrazan el incendio devastador después,
¿acaso se vislumbra la aurora que se espera?



Antonio García de Quevedo.

- A ciegas todavía prosigues tu carrera,
por eso no la ves.
- ¡La noche! No es la noche mi inspiración sublime;
jamás tu luz sangrienta será del bien la luz.
- Y qué remedio aplicas al corazón que gime
si, aquí, como una sierpe, la adversidad le oprime?
- ¡La salvadora Cruz!
- ¡La Cruz! Ella es anuncio de resplandor divino,
amparo en las tormentas y guía en el camino,
victoria en el combate, solaz en la aflicción,
palanca misteriosa que, a superior destino,
levanta el corazón.
- Si al cielo sólo miras el mundo harás inerte.
- Tú olvidarás la gloria si olvidas hoy la muerte.
- El trabajar es gloria.—También es ley fatal.
- En un edén la tierra conmigo se convierte,
y el alma en un erial.
- Conmigo no germinan tus fábulas añejas.
- Y dan contigo fruto letal, errores mil.
- Ya no se asusta el niño de trasgos y consejas.
- Y escucha indiferente blasfemadoras quejas
y carcajada vil,
- Tú la razón proclamas e insultas la razón.
- Difundes el recelo.—Rencor profundo avivas.
- Yo asusto a los tiranos.—Tus fuerzas colectivas
aumentan la opresión.

—Yo al malhechor reprimo.—De la fatal idea,
el malhechor a veces, es víctima también.

—La idea es siempre libre.—Mas, aunque libre sea,
morir su llama debe, si cual terrible tea
destruye nuestro bien.

—Pues por el bien luchando mi pecho se desgarró:
¡contempla las virtudes que preconizo yo!

—Tu labio a Dios omite cuando virtudes narra,
y aún destrozar pretendes la enseña que bizarra
los templos decoró;

mas yo en el pecho guardo, como sin par custodia,
el fúlgido tesoro de amor y de bondad;
por eso no le encuentra quien mis verdades odia;
por eso, de él tan solo ridícula parodia
forjó tu vanidad.

—Creciendo van mis filas con tu menguada gente
y aún tienes cien traidores que amagan tu existir.

—¡Cobardes! Es más fácil rodar por la pendiente
que, bajo santo peso, conmigo al eminente
pináculo subir.

—Yo borro las fronteras.—Matando el patriotismo.

—Porque una patria sola del mundo quiero hacer.

—Por engreír al hombre le llevas al abismo
y en víctima le truecas y esclavo de sí mismo.

—Tu víctima fué ayer.

—¡Jamás! Ve cómo brilla mi luminosa estela;
mas yo soy ave extraña que, si en el golfo vuela,
para tejer su nido va a altísima región.

—Hacer del mundo cielo, no más mi brío anhela.
¡El cielo es mi mansión!

—Espíritu del hombre que débil te adormeces
soñando en otra vida, despierta a la de aquí.

—¡Oh, espíritu del hombre, levanta con las preces
el himno de mis triunfos cantado tantas veces
y ven en pos de mí!

.....
Así los genios claman. Y ruda acometida
redoblan con sus bandos, en incesante afán,
velados por las nieblas del sueño de la vida,

la huella de su planta marcando por do van.

Con ecos infinitos, por valles y montañas,
cual trueno fragoroso retumba su rumor,
y puéblase el espacio de crímenes y hazañas,
de cantos de alegría, de gritos de dolor.

Ya esconden en la fosa la mundanal grandeza,
ya arrancan los secretos del vívido raudal
que esquiva aunque amorosa guardó Naturaleza
oculto en sus entrañas de duro pedernal.

Ya extienden negra nube cual funerario velo,
ya plácidas auroras de paz y de salud,
mostrando a sus cambiantes la faz de nuestro suelo
naciente primavera o helada senectud.

Inundan sus falanges las cumbres y los llanos,
los mares y el desierto, la aldea y la ciudad;
por ellos como autómatas se mueven los humanos,
en áspera fatiga o en loca actividad.

A su contrario influjo, guerreros escuadrones
se buscan y aniquilan en rara confusión;
se humillan y se elevan, por ellos, las naciones,
como olas agitadas por rápido aquilón.

Romper audaces quieren las puertas del misterio,
del tiempo y del espacio llegar hasta el confín,
y vibran a su soplo las cuerdas del salterio,
la lira del poeta y el bélico clarín.

Del eje del espíritu fijándose en los polos
y en lucha, así mañana como hoy y como ayer,
acaso sus dos fuerzas serán los giros solos
del péndulo invisible que al orbe hace mover.

¡Oh genios! En el foco de la pelea hirviente,
sediento de luz viva, también os seguí yo;
llamásteis con las alas a mi ardorosa frente
y el alma a vuestros varios acentos respondió.

Mas, aunque os rinda parias la humanidad entera,
no olvido que por siempre caeréis alguna vez
en ese mar hambriento sin fondo ni ribera,
que tiende a vuestras plantas su torva lobreguez.

ANTONIO GARCÍA DE QUEVEDO.

Santander, la ciudad sana.

Tenemos perfecto derecho a repetir que Santander es una de las capitales más sanas de España, a pesar de ciertas deficiencias de los servicios de higiene que quizás no se corrigen porque confiamos en las excelentes condiciones sanitarias de nuestra capital. Cuando se realice el proyecto de nuevo alcantarillado, es decir, dentro de muy poco tiempo, Santander será una de las capitales más sanas no solo de España, sino de Europa.

En uno de estos últimos días, la prensa local, en sus notas oficiales sobre el movimiento demográfico, sólo daba cuenta de una defunción ocurrida en el distrito del Oeste. Es decir, que el día 22 en el distrito del Este, al que pertenece el Sardinero, no falleció nadie, y en el del Oeste—en la calle Alta—solo ocurrió una defunción. Pocas capitales de la importancia de la nuestra podrán decir otro tanto.

Se acaba de publicar la estadística de Febrero del movimiento demográfico de toda España. Y de esos datos oficiales resulta que es alarmante el movimiento descendente de la población de las grandes ciudades españolas. “Y lo más dolo-

roso—dice un periódico—es la horrenda cantidad de niños que sucumben en nuestras ciudades, pregonando su lastimoso estado de incultura.”

Pues bien: sabido es que este lugar de la costa cantábrica es ideal para las criaturas, como lo prueban los saludables efectos que produce en los niños enfermizos la estancia en la isla de Pedrosa, ahí, frente a los muelles, en la espléndida bahía. Y sépase, además, que durante el citado mes de Febrero último—uno de los del año en que hay más enfermedades—en veintinueve capitales de provincia el número de fallecimientos fué superior al de los natalicios, y entre esas capitales no está Santander, afortunadamente. Aquí hubo más nacimientos que defunciones.

Sépanlo nuestros veraneantes, los estimados forasteros, que verán con gusto estas noticias, que les demuestran que en Santander, que en el Sardinero, la salud, ¡cómo no venga una peste!, está poco menos que asegurada.

Santander, 1919.

F. S.

POR EL HOCICO...

CUENTO PARA LA MONTAÑA.

(Ilustrado con fotografías de la señorita Valentina Hoppe Presmanes.)

—¡Relata, relata!—le dijo la tía Esperanza.

Y así comenzó a relatar Rufina sus pueriles amarguras:

—Pues, señor, que habíamos cargado tanto de yerba el carro, que ya no cabía más, ¡que no cabía!... Una siempreviva, una margarita, un girasol, un puñado de heno que se hubiera puesto encima de toda aquella cantidad, ¡tía Esperanza, que se nota!

—¡Miá si ponéis una almadreña de contrapeso!

—Con una albarca más no podían los güeis... ¡Como ¡alaban los pobrestucos! ¡A mí me daban lástima, tía Esperanza!

—Ya me pasó a mí con los míos, cierta vez. Por ayudarles, ganas me dieron de uncirme. Pero me acordé de mi marido...

—Que ni pintao pa el caso.

—Le llamé y vino, y sin clavarles la ahijada a los animales, echaron a andar, y hala, hala, toda la cuesta se la subieron...

—Con piedras de azúcar o con besucos en el morro los animaría.

—Quiá!... Diciéndoles a ca paso: ¡Arre, Pintao! ¡Arre, Comendante! ¡Que la metá es pa cada uno!

—Por la vereda me lleva, tía Esperanza. Porque esto triste que la voy a decir me da a mí qué pensar sobre si tendrán o no tendrán los güeis alma como los cristianos.

—¡Corazón si que tienen! ¡Y bien rico que sabe!

—Capaz sería usté de comerles el alma si la tuviesen.

—¡Según como anduviesen de sebo! Si es como la del señor Nicasio, que se le secó pa siempre, yo, este último diente que me queda, no se lo hincó!

—Verá, mujer, y no me corte el hilo... Pues, señor...

—Amigo de Dios, se dice.

—No hay aquí quien lo sea.

—Amiga dí, si no...

—¡Amiga usté, que tiene los demonios en el cuerpo? Ja, ja, ja! ¡Qué cara pone!

—Prosigue tu relato, Rufinuca.

—Me había dicho padre, dice: "Aunque tardes más, lleva el carro, así de lleno, ¡el tercero ya! por delante de la casa de Casimiron: y pásaselo bien por el hocico, que quiero que vea que Salustiano el hambrión, como él me dice, tiene para que este invierno coma bien el ganao!... ¡Pásaselo por el hocico, Rufinuca! ¡Que rabie y se desespere, ahora, ahora que las está pasando negras!

—Como el tizón. ¡Que se fastidie! Al orgullo le convienen estos latigazos.

—Orgullo no tengo yo, y a mí este que le dí al señor Casimiro hirióme en el alma.

—¡Sé por qué!



—Usté lo sabe todo.

—Miles de veces te dije que el hijo de Casimiro no te conviene. Hubo en su casa pan para ayer... ¡Para hoy y para mañana, canina, hambre de lobo! Les está bien empleao. ¡Anda y que se fastidien!

—Pos bueno, tía Esperanza. Yo pasé el carro muy despacio, por el hocico mismo del señor Casimiro, que estaba en la ventana, echando mucho humo con su pipa. "Buenas tardes", le dije.—"Buenas tarde, Rufinuca!" me contestó. Y luego dijo: "De buen año estáis".—"Ya lo ve, señor Casimiro"—¡"Dile a tu padre que me alegro!"... Y yo seguí, y el carro me siguió, y las ruedas, faltas de unto, parecía que gemían, como una criaturuca que se ha perdido en el monte.

La hija del señor Casimiro estaba allí, bajo la parra, y cuando yo avanzaba y el padre se retiró de la solana, me dijo a voces:—"¡Ya le diré a mi hermano que pasas tan despacito por aquí pa darnos sincio, pa que se vea que tenéis yerba!"—Y no la supe contestar, tía Esperanza.

—¡Entremetimientos de chiquillas sin juicio y sin sustancia!

—Luego me dijo:
—“Pero no te apures,
que a California se va
y ha de traer pa com-
praros el prau mayor
cuando os toque la
mala!”

—¿Ese a Califor-
nia? ¡Hay piojos allá!

—¡Pué que sí, pué
que no!

—Pues si los hay,
lo que le falte en el
bolso, traerálo en la
elástica... ¿Y es todo
eso lo que te acontece?

—Fué peor lo de
luego...

—Venga el traguete
más amargo.

—Conque llegué a
casa con el carro, y
muy cerca del ano-
checer ya sabe usted
que empezó a llover
ayer como pocos días.

—Caláa estoy aún
hasta los huesos.

—Pero a mí el agua no me asusta.

—Ni el vino a mí.

—Y fuí, como siempre, a la encrucijada del pajero, a platicar un poquitín con Narciso. A subir estuve un rato, sobre las losas del portalón de la casa de la Repipiada, y ahí viene el pobre. Calao venía, y cuando llegó le dije:

—No iba a venir, por el aguacero.

—Tampoco yo, por el barro.



—Pero tengo que advertirte una cosa.

—Otra yo a tí.

—Venga la tuya.

—La tuya primero. O vaya primero la mía. De cantero me voy a las Américas.

—Se lo oí a tu hermanuca la pequeña.

—Ya sabes cómo se anda en mi casa. ¡Ya nada queda! Y yo no tengo la culpa, Rufinuca!

—Por delante de tu casa pasé antes con la yerba.

—¿Lo hiciste con intención, Rufina?

—Mi padre me lo mandó.

—¡Perversidades de viejos! ¿No ves tú que esas cosas no se hacen? Ya ves qué suerte tuvisteis al heredar los praus a la hora misma en que por el portalón de nuestra casa entraba la miseria.

—¡Bendito sea Dios!

—¿Por lo que reza a mí?

—Por lo que reza a todos. Después de los pesares llegan las venturas.

—Así lo espero yo. Pero ve, Rufinuca, cómo Dios no ha permitido que los praus vuestros pasasen ante nosotros a darnos en



cara, como diciéndonos: "Ahora somos del padre de la Rufina! Tú, Casimiro, vete a pordiosear, ganduloso; y tus hijos que ayunen!"

—¡Es verdad que no hacen los praus esas cosas!

—Pues el mismo ganao se guarda de eso. Las vacas gordas de un rico no van adrede a pasar poquito a poco, por delante de los pobres. Si lo hacen, es sin malicia.

—Otra vez, aunque padre me riña, esa ofensa no vos la hago...

Y yo rompí a llorar, tía Esperanza, rompí a llorar. Y el pobre Narciso me consolaba. Y luego me dijo que se iba y me añadió: "No te apures, cuitada, que cuando yo vuelva y nos casemos y veamos una desgracia, no sacaremos a la carretera, ni al balcón, para que los desgraciados la vean, nuestra alegría. La guardaremos, la ocultaremos, y si podemos, con parte de ella aliviaremos la tristeza de los otros"...

Y Narciso se fué, y yo me quedé sola, a subir, esperando a que escampara. Y me fuí pa casa luego, muy pesarosa de

mi acción... ¡y no pasarán más por delante del señor Casimiro los carros nuestros cargados hasta gemir bajo el peso abrumador! ¡No, tía Esperanza, no: eso es enseñar mal a los güeis!..

—Razón tienes, hijuca, Pero del todo triste no estarás si te entiendes con Narciso.

—¡Claro que no lo estoy! ¡Pero lo disimulo!... Lo disimulo para no hacerla sufrir, tía Esperanza, porque a mí me quieren todos, y más que todos Narciso, ¡y a usted no la quiere nadie!...

Y Rufina se propuso no volver a ofender a los necesitados con la ostentación del bienestar, porque puede ocurrir que estas villanías las aprenda de los hombres el ganado... ¡que el trato humano es a veces bastante peligroso!...

Juan Andrés Pezuela

Santander, 1919.

JUVENTUD MONTAÑESA.

Esta floreciente sociedad, que representa al elemento joven de nuestra "tierruca", no puede descansar un solo momento.

A todos los triunfos alcanzados hasta ahora, pronto habrá que agregarle uno más.

El domingo 26 del corriente, saldrá de la Estación Terminal, a las 10 a. m. un tren excursionista. ¿A dónde van los mozucos?

Fuera de la Habana, pero muy cerca de ella. Han elegido sus directivos una finca encantadora, ideal.

A Capdevila, en la carretera de Vento.

¡Cuántas nenas bonitas se preparan para ir! ¡Hay que oirlas, con qué calor, con qué entusiasmo, hablan de la "Juventud"!

Sus fiestas son muy simpáticas—dicen—y los ojos de tantos ángeles, alumbran a estos "mozucos", y sus alas, al

conjuro del viento los guían a encontrar una finca, que es un Edén.

Hemos hablado con Cortines y Barreneche, héroes que han puesto en práctica la inspiración de Lago y Laín; guiándose por un plano encontrado en unas excavaciones, y que todo deteriorado se halla en la Secretaría de la Sociedad, con un letrero que dice: "Camino del Paraíso".

Ellos nos informaron que a esta excursión tendrán derecho a asistir todos los socios de tan prestigiosa institución, pudiendo llevar gratuitamente todas las féminas que deseen. Este es un plausible acuerdo en obsequio al bello sexo.

Los no asociados, para asistir, abonarán en la Secretaría de la Sociedad, tres pesos caballeros y dos y medio señoras y señoritas.

El almuerzo será verdaderamente típico, a la usanza de la Montaña.

¡A Capdevila, mozucas!

"SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA".

En observancia de precepto reglamentario, esta Sociedad celebrará suntuosa fiesta religiosa, en honor de su Patrona, Nuestra Señora Bien Aparecida, el domingo, 19 de Octubre, a las 9 de la mañana, en la hermosa Iglesia del Santo Angel de esta ciudad.

Con tal motivo tengo el gusto de dirigirme a todos los miembros de la Institución, lo mismo que a sus familiares y a los montañeses que no pertenezcan a ella, para invitarles a

Se hace público, para conocimiento de las personas a quienes el aviso pueda interesar, que la Corporación da un término de setenta días, a los señores familiares de los fallecidos, sepultados en las bóvedas del Panteón a ella perteneciente, números 28-29-30-31-32-33-35-36-39-40-42-43-44-45-46-52-57 y 68, para la exhumación, de dichas bóvedas, de los restos de los expresados difuntos.

Pasado ese término, que vencerá el 3 de Noviembre del

que realcen con su presencia dicho agosto, solemne acto. Habana, 10 de Octubre de 1919.

El Presidente,

CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

Después de la misa los entusiastas miembros del "Centro Montañés", que siempre han demostrado su amor a la Montaña, celebrarán una matinée bailable, que auguramos será un acontecimiento, a juzgar por las invitaciones que han solicitado muchas distinguidas familias.

¡Bien por los cultos montañesucos del Centro!

año actual, la Sociedad procederá, por sí, a la mencionada exhumación, colocando, juntos, en un solo lugar, los restos precitados.

Por las necesidades del caso, el plazo que aquí se fija se declara improrrogable.

Habana, 30 de Agosto, de 1919.

El Presidente,

CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

VIDA MONTAÑESA.

VIAJEROS DISTINGUIDOS.—En el vapor “Alfonso XII” ha regresado a esta capital de su excursión veraniega, el opulento naviero y prominente conterráneo amigo nuestro, don Julián Alonso, acompañado de su respetable esposa.

Tan distinguidos viajeros vienen complacidos de su estancia en Santander, donde han disfrutado de las delicias que brindan las bellas e incomparables playas santanderinas en la temporada estival.

Al darles la bienvenida nos congratulamos de poder contarlos de nuevo entre nosotros.

En el vapor “Alfonso XIII” de la Compañía Transatlántica, ha llegado también el prestigioso comprovinciano y amigo de esta casa don Enrique Gancedo y Toca, gerente de la acreditada firma comercial Gancedo Toca y Compañía.

El señor Gancedo ha permanecido largo tiempo al lado de su familia, habiendo pasado el verano en la capital montañesa.

En el trasatlántico “Alfonso XII” regresó a estas playas nuestro queridísimo amigo don Ildefonso Gómez, prestigioso y rico comerciante de Zaza del Medio.

Viene remozado. Ha desaparecido el delicado estado de salud que le obligó a cruzar el Océano. Allá, en Madrid, en el Sanatorio “Mateo Milano” le operó felizmente el doctor Carlos G. Peláez, cirujano de elevado prestigio entre los más sobresalientes que hoy cuenta España.

Bien venido, Ildefonso, y que las brisas del río Zaza te resulten pronto tan gratas como las del poético río Miera.

Atilano Vélez, el popular y querido montañés-cienfueguero Atila, ha vuelto a Cuba.

Ni su brillante posición, ni sus distraídas excursiones por los más deliciosos rincones de España, ni los más hondos afectos que allí cuenta, pudieron retenerle definitivamente en la tierra, como bien creímos sucedería al despedirnos de él hace cuatro años.

Llega Atilano tan contento y decididor como siempre. Para él la vida se compone de panderetas, cascabeles y castañuelas. Todo le sonríe.

Hacemos votos por la continuación de tan envidiable carácter y porque Cuba se lo acreciente.

También hemos saludado en estos días a los hermanos Ricardo y Felipe Gómez, del alto comercio de Camajuaní, y al señor Vicente Bada, industrial de elevada nombradía en esta Isla.

Que les sea grata la estancia en la Habana.

ENFERMOS.—Desde hace algunos días se encuentran guardando cama, a causa de pertinaz dolencia, en la casa de salud “La Purísima Concepción,” dos montañeses distinguidos que gozan de generales simpatías y a quienes nos une sincera amistad.

Uno es don Ramiro de la Riva, Presidente que ha sido de la Colonia Española y de la Asociación de Dependientes, persona de grandes prestigios generalmente estimada.

El otro es don Emilio Echave, vocal de la Juventud Montañesa, cuya gestión por el auge de esa simpática sociedad es bien conocida.

Ambos amigos, tan estimados en nuestra Colonia, experimentan mejoría en la enfermedad que les retiene en

cama; noticia que nos apresuramos a divulgar por este medio para satisfacción de sus innumerables amistades.

Que cuanto antes recobren la salud perdida es nuestro mayor deseo.



La niña María Gómez Ruiz, es hija de nuestros paisanos Sra. María Ruiz de Gómez y Sr. José Gómez, rico comerciante de Tampico, México.

Eres tan linda María
que del cielo eres retrato,
si hay alguno que te ofenda
saco un puñal y lo mato.

¿Ofenderte a tí y tu traje?
No creo haya quien se atreva,
antes tendría que ver
al Conde de Navajeda.

R. R. y C.

Suscripción abierta para contribuir a la erección de un vía crucis en el camino de Marrón, al Santuario de la Virgen Bien Aparecida, Patrona de la Montaña. (1)

(Séptima lista enviada por don Francisco Basoa Marsella.)

	Suma anterior.....\$ 487.00
Ricardo Cervera.....	5.00
Ramón Cossío.....	1.00
Doctor Celedonio Alonso y Maza.....	5.00
	<hr/>
	\$ 498.00

NOTA.—Se reciben donativos para esta suscripción en la Administración de LA MONTAÑA, Amargura 44, y en el almacén de tejidos de los señores Cobo, Basoa y Ca., San Ignacio 31.

(1) Véase el número 38 de LA MONTAÑA.

En el callejo.-Al encerrar el ganado.

—¡Eh! Arrepara que vas a estrujarmi
que no estamos en la carretera.
Hala un poco el ganao... Ya está güeno...
¡No pueden conmigo estas probes piernas
que tanto corrieron y tanto bailaron
cuando tú no habías nació siquiera!

—Disimule, tía Gilda, la juro
no lo hice a sabiendas.
¡Es tan estrechuca
esta callejuela!
—¡Os, mozuca! Ni que decir tiene
que aunque haiga en el pueblo cuatro parleteras
que te digan de mí a toas horas
más de mil malicias, está en tu conciencia
que tóo es veneno
pos tien el diaño en la lengua
y echan por la boca
sapos y culiebras.
¡Ah, las chismosonas
si yo vos cogiera!...
¿Ande vas?

—Llevo a casa las vacas
y ya es tardi; ¡con Dios! Seguir güena.
—Pero escucha un momento, muchacha
dos minutos, no más, tan siquiera...
¡es que tienes talmente cañazu...!
¿pa qué tanta priesa?
—Pos que es hora de andarmi pa casa
y me llevo el ganao yá de güelta
—¿Quiés tú, Nisia, un consejo mu güeno?
—¡Dale! ¿Ya escomienza?
Como el otro día que nos alcontremos
he de darla la misma respuesta,
que tóos sus consejos los guarde, si quiere,
para la su nieta.
Yo ná la hé pedido
y me tien mareá la caeza
siempre predicando
los mismos latines, conque ¡ea!...
¡déjese de prediques, que a naide
le pido yo cuentas!
—¡Hay que ver que réspe
tienes, Nisia, con la pobre agüela
que lo que te dice
es porque te quiere y es tu comencia!
Si me hacieras caso...
Pero ¡hala el ganao, tú, mozuela!
ese chotu es salvaje, arrepara,
¡paéz una fiera!
¡Dios de Dios!... ¡me ha quitao el resuello!
—¡Güenas tardes!

—¡Alguárdate, espera...!
¿Sabes que el tu novio,
Neluco, no tiene vergüenza?
¡da compasión verte
tan formal, tan majuca y tan güena
sufriendo a toas horas por un babionazo
que, si a mano viene, con otra cualquiera
de broma y palique
está tan y mientras!
Ya ves: antianoche
con mi nieta mesma...
Pero ¿qué te pasa? ¿te pones temblona?
—¿Yo temblona? No soy tan babieca...
¡Guárdense a Neluco
usté y la su nieta
y toas sus vacas y tóos sus praos
y toas sus perras!
Prefiero ser probe
pero honrá y con muchísima decencia
y ganarme la negra bosona
arrascando estas manos la tierra,
que no darne panzáas de azúcara
sin tener como ahora tengo la conciencia.
—¡Madre del Rosario! ¡Señor! ¡Dios de Dios!
Pero ¿qué te piensas?
Eso son los cuentos de las chismosonas
¡Lambionas, lagartas!... ¡Si yo vos cogiera!
—¡Es que ya me tienen
gastá la paciencia
y ¡hospa!...

—¡No me echis encima el ganao
¡Ay, socorro! ¿Qué hacis?... Espera...
Ese chotu es salvaje... ¡detenli!
¡paéz una fiera!
¡Dios de Dios!... Ven tú, Nisia, un momento
tengo toa ensangrentá la caeza.
—No, tía Gilda, no puedo, que es tardi
y en casa me esperan.
—Dame acá tu manuca, muchacha
que me voy en sangre, y no tengo fuerzas!
¡Me ha esnucao ese chotu! ¡Ven, Nisia!
—¡Llame a la su nieta!
—¡Ah, malos demonches te hociquen...

—¡Tía Gilda,
disimule, no lo hice sa sabiendas!
¡Es tan estrechuca
esta callejuela!...

ARTURO CUJAS DE LA VEGA.

EL REGRESO DEL "INDIANO".

Retorna el patriota *indiano*
tras largos años de lucha;
vuelve rico, viene sano,
y al pisar el suelo hispano,
frases de cariño escucha.

Tras múltiples sinsabores,
nostalgias y duras penas,
bríndanle tiempos mejores
el amor de sus mayores
y afecto de gentes buenas.

Premiada ve su labor
de constancia y honradez;
retribuído el sudor.
De sus padres, protector
es el hijo, en la vejez.

El remedia sus fracasos
y sus débitos liquidada;
él les satisface atrasos;
él afianza sus pasos,
siendo su sostén y vida.

Objeto es de simpatía
el compatriota excelente;
con él resurge alegría;
él agasaja, a porfía,
al pobre como al pudiente.

A las fiestas populares
da impulso y animación;
él mitiga los pesares.
Las mozas, en sus cantares,
le hacen discreta alusión.

Por medio de suscripciones,
mejora Templo y Escuela,
fuentes, comunicaciones,
y halla las satisfacciones
que su corazón anhela.

Y si amarguras explica
sufridas en tierra extraña,
hoy goza en la *patria chica*,
en su querida Montaña,
que en *hijos nobles* es rica.

MANUEL GONZÁLEZ.
Peñarrubia, 1919.

EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DEL MAR.

(ESCRITO EXPRESAMENTE PARA "LA MONTAÑA".)

CÉLEBRE dentro y fuera de la Montaña es el humilde santuario de Nuestra Señora del Mar, que por su antigüedad habla tanto al corazón como a la imaginación de los hijos de Santander, pues no en vano, aparte de la devoción que inspira, evoca tradiciones y recuerdos que le hacen algo necesario, algo que es indispensable para la vida espiritual de los buenos santanderinos que creen y recuerdan.

Nuestra Señora del Mar es un antiguo, solitario y poético santuario en el que se hallan multitud de exvotos y leyendas que son otros tantos elocuentes testimonios de la verdadera fe con que han acudido a postrarse a los pies de la *Virgen del Mar* los marinos, marineros y pescadores de nuestras costas.

En momentos de peligro, en instantes en que la pequeñez de los hombres ha luchado contra la inmensidad del mar embravecido; cuando gigantes olas convertían en juguete de sus terribles vaivenes a débiles embarcaciones, amenazando sepultar en el seno de las agitadas aguas las vidas de ignorados héroes que se lanzaron al mar para conquistar un pedazo de pan con que aplacar el hambre de los suyos, las almas y los corazones cientos de veces invocaron tosca, pero fervorosamente, a la Virgen que se venera en el humilde santuario que en la costa norteña su pobre espadaña eleva.

La fe, cientos, miles de veces dió fuerzas para la cruel lucha contra los elementos proseguir, y si en miles de ocasiones las vidas salvadas fueron, en otras muchas es indudable que miles de almas el fervor de la invocación hubo de salvar en los momentos en que el revuelto mar en sudario se convirtió.

Entre la ensenada de San Pedro del Mar y la de San Juan del Canal, que es más angosta, existe una pequeña isla de poca altura y escabrosa. Está tendida esta isla de N.E. a S.O. y unida a tierra firme por medio del débil lazo de un puente de madera. Sobre la cumbre de la roca se alza la ermita de Nuestra Señora del Mar, cerca de la de San Juan del Canal.

El santuario de la Virgen del Mar está situado en paraje solitario y desprovisto de vegetación, pues en el islote rocoso tan sólo hay hierbas menudísimas y manzanillas olorosas.

Durante el verano la pequeña capilla de Nuestra Señora de la Mar es muy visitada, y objeto de sincera devoción por parte de los que constantemente viven luchando contra los azares que entraña la vida del marino.

Tiene el célebre santuario a un lado y a otro dos inmensi-

dades: el mar y el cementerio de Ciriego; es decir, la inmensidad del Océano y la inmensidad de la nada.

Desde las alturas de la segunda playa del Sardinero, o sea desde la playa a que diera nombre aquel gran luchador que en el mundo de los vivos se llamó don Antonio Fernández Castañeda, en los tranquilos y poéticos atardeceres veraniegos es dado divisar un detalle, del hermoso paisaje que desde allí la vista domina, lleno de encanto: la isla en donde se halla la Virgen del Mar.

"Un puentecillo de madera—dice un distinguido escritor—pone en comunicación la costa con una pequeña isla,



UNA FAMILIA MONTAÑESA DISTINGUIDA.—Casa solariega de la señora Martina González viuda de Gutiérrez, que se alza en el pintoresco y bello rincón de Santa Cruz de Iguña, La Serna.

en la parte más alta de la cual se levanta una blanca ermita, que solitaria y aislada en su promontorio, produce una dulce y nítida melancolía; es una olvidada de los veraneantes, pero no de las gentes del país, de los pescadores especialmente, que la visitan en romerías para implorar la protección de la Virgen, por ser la salvaguardia de los naufragios."

La romería de la Virgen del Mar fué antaño una de las más sonadas entre las muchas que en Santander se celebraban. Cuando aún la hoy engrandecida y floreciente capital de la Montaña ofrecía costumbres verdaderamente patriarcales, la capilla de Nuestra Señora del Mar era muy visitada, no tan sólo por marinos, marineros y pescadores, sino que también por las principales familias de la ciudad.

Y remontando la evocación a los tiempos en que Santander era una modesta villa que del mar y por el mar todo lo esperaba, los antiguos y más encopetados señores de la villa allí iban a postrarse ante la Virgen a implorar su misericordia.

La antigüedad del santuario de la Virgen del Mar es notoria.

El autor de *Memorias a Santander y expresiones a Can-*



tabria, obra escrita entre los años 1767 a 1772, de la que tan sólo existen algunas copias sacadas del manuscrito original, el erudito y reverendo P. Fray Ignacio de Boó Hanero, dice acerca del santuario ya por entonces objeto de mucha devoción, que hubo de ser fundado en el año 1400 por Gonzalo Fernández de Ramírez, cuyo sepulcro se halla en la misma ermita.

En apoyo de lo que afirma transcribe la inscripción del sepulcro, que según él la leyó decía:

“Aquí yace Gonzalo Fernández de Ramírez, hijo de Martín Pérez de Ramírez, que Dios perdone, edificó esta Iglesia, con la Puente, que parte la Mar, año 1400.”

El ilustre cronista montañés don Manuel de Assas opina también que el santuario de la Virgen del Mar fué fundado en el año 1400; pero en cuanto a la inscripción del sepulcro del que como fundador considera el P. Fray Ignacio de Boó Hanero, dice haber copiado lo que sigue:

“Aquí yace Gonzalo Fernández de Pemanes, fijo de Martín Fernández de Pemanes de... el que Dios perdone.”

El insigne poeta y literato montañés don Amós de Escalante (*Juan García*) describió admirablemente en *Costas y Montañas*, su magistral y celebradísima obra, el sitio y el santuario de Nuestra Señora de la Mar.

He aquí los términos en que el inmortal literato describió con sobria elegancia al melancólico santuario:



UNA FAMILIA MONTAÑESA DISTINGUIDA.—Grupo de la familia González-Gutiérrez, en el jardín de su espléndida residencia.

“Entre las ensenadas de San Pedro del Mar y San Juan del Canal, cerca de Santander, encontramos una isla, amarrada a tierra firme por un puente de madera, por el cual, y batidos por el Nordeste que allí se encauza y redobla su vigor, pasan devotos a visitar el santuario de *Nuestra Señora de la Mar*. Un manuscrito pone la fecha de esta fundación en 1400, tomándola de la piedra sepulcral del fundador (1), que yace dentro de su fábrica. Es romería devotísima de los marineros; éralo de los antiguos señores de la Villa, cuyos escasos descendientes la conservan. De sus bóvedas y paredes cuelgan simulacros de embarcaciones de todo porte y aparejo, ofrenda de naufragios singularmente expresiva, allí donde la amenazadora voz del Océano no enmudece jamás.”

El sepulcro que queda citado se encuentra próximo al altar, y fué erigido por don Fernando Díaz Riva Herrera y su mujer doña María de Oquendo y Lasarte el año 1630.

Este ilustre matrimonio dispuso en 1648 la construcción de una suntuosa capilla en la Santa Iglesia catedral de Santander, que es la que se halla en la nave del Evangelio.

En el año 1656, doña María de Oquendo, que fué hija del célebre marino del mismo apellido, hubo de fundar el antiguo convento de monjas de Santa Cruz del Calvario, que es el edificio



UNA FAMILIA MONTAÑESA DISTINGUIDA.—Panteón donde descansan los restos de don Benito Gutiérrez, el austero jefe de esta honorable estirpe. La obra fué dirigida por la viuda, la señora Martina González.

(1) Gonzalo Fernández de Pemanes, hijo de Martín Fernández de Pemanes.

en donde hace ya muchos años fué instalada la Fábrica de Tabacos.

En la pequeña capilla de la Virgen del Mar existe un cuadro sumamente curioso.

Consta en este cuadro, colgado en el muro a la parte del Evangelio, en el que aparecen pintadas las costas de Castro-Urdiales, Laredo y Santander, una procesión llevando en andas la sagrada imagen de la Virgen; copia de ésta alumbrada por dos cirios, sobre las aguas de Castro-Urdiales, situada a poca distancia de una goleta y en la parte inferior del cuadro se halla la siguiente explicación:

“Reinando en Castilla el señor don Felipe II y siendo Arzobispo de Burgos el Ilmo. señor don Cristóbal Bela, el año 1590 la tripulación de una fragata holandesa hecha pirata de esta costa, robó la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Mar que la devoción cristiana venera en el altar mayor de este santuario, y habiendo repentinamente sobrevenido una recia tempestad y tormenta, creyendo los piratas ser castigo merecido por su sacrílego robo, la arrojaron al mar, y a la vista de la villa de Castro reconocieron sus vecinos fluctuaba sobre las aguas, no lejos de dicha fragata, la santísima imagen, sirviendo de bolisa dos hachas encendidas que a sus lados la alumbraban. A vista del portento salieron en un barco, y recogióndola con la veneración posible, la llevaron a la villa, cuyos dos cabildos, eclesiástico y secular, la trajeron en solemne procesión hasta la de Laredo: los de esta con igual solemnidad, llegaron con ella a Santander, y los de ella, con el mayor obsequio y lucido acompañamiento, la colocaron en esta su santa casa, admirando este y otros continuos prodigios y milagros que en su santísima imagen ha obrado y obra la piedad de esta soberanada Señora. Copióse de una antigua pintura por maltratada a ésta con toda similitud a devoción de don Juan Antonio del Mazo Herrera y de doña Josefa Antonia Ulivarri y Arteche, sus devotos, vecinos de la ciudad de Santander. Año 1766.”

Entre el cabildo municipal y la Santa Iglesia Catedral desde tiempo remoto fué concordado un voto perpetuo que ya es tradicional en Santander.

En el segundo día de Pascua de Pentecostés se celebra anualmente, desde tiempo inmemorial, una solemne función religiosa en la capilla de Nuestra Señora de la Mar. Los dos cabildos de la ciudad, el eclesiástico y el secular, presiden, con velas encendidas, la citada solemnidad.

El Ayuntamiento suele estar representado por el Alcalde de la ciudad o por un regidor, y el cabildo de la Santa Iglesia Catedral por su canónigo.

Después de oída en la capilla de la Virgen del Mar la misa de promesa es costumbre celebrar un banquete.

Con motivo de esta función religiosa hasta pocos años hace tenía lugar una animada función profana, en la que principalmente tomaban parte las familias de marineros y pescadores.

La romería de la Virgen del Mar llegó a hacerse célebre, y fué una de las fiestas más típicas del Santander de antaño.

Tenía lugar esta renombrada fiesta el segundo día de Pascua de Pentecostés, y el segundo día de Pascua de Resurrección.

En estos días ofrecían a Nuestra Señora de la Mar sus votos los inmediatos pueblos de Monte, San Román de la Llanilla, Cueto, Pedreña, Elechas, Puente Arce, Mortera, Sotolamarina, Liencres y otros.

Hemos terminado, lector, y creemos que habrás quedado satisfecho con evocar por breves momentos al Santander que ya hace bastantes años se fué para no retornar jamás. Conveniente es de vez en cuando traer a la memoria aquellos tiempos en que las romerías eran las principales diversiones de la hoy casi popular ciudad convertida en corte de verano. Aquella época en que las principales familias de la pequeña ciudad iban a las romerías en carros engalanados, y hermanaban la devoción con honestas diversiones.

Entonces las faldas de las damas resultaban antihigiénicas porque tocaban el suelo y recogían el polvo que en las carreteras abundaba; el miriñaque hacía que los carros pequeños e incómodos resultasen; entonces un traje de seda se hacía eterno... ¿para qué seguir?... Hoy no podríamos resistir por sosas y pesadas las diversiones de nuestros antecesores; el carro por muy engalanado que fuese, tardaba horas en llegar a la romería, hoy el automóvil vuela por las carreteras, y hasta por distracción queremos que diminutos caballitos corran sin cesar y vertiginosamente por una pista verde, en todo tiempo verde, que al fin es el color emblema de la esperanza, consuelo de decepciones alrededor de aquella y de otras pistas sufridas... y con esto y con aquello de que... afortunado en amores, la juventud actual desecha por insoportable hasta el recuerdo de las sosas diversiones de antaño.

ANTONIO DEL CAMPO ECHEVERRÍA.

Santander, 919.

La hulla blanca.-Importantes concesiones.

Se va ampliando en nuestra provincia la utilización de la fuerza hidráulica, de la hulla blanca, de esa gran energía que se pierde hoy en la Montaña, y que algún día será en su mayor parte aplicada a las industrias.

La Dirección general de obras públicas acaba de acceder a dos importantes solicitudes, concesiones que aumentarán considerablemente el número de caballos de fuerza que proporciona el agua a la provincia.

Se ha concedido a don Tomás Garmendía, vecino de San Sebastián, el aprovechamiento de 3.500 litros de agua por segundo de tiempo, derivados del río Saja, aguas abajo del molino del Grafito, en el pueblo de Saja, para la creación de energía eléctrica con destino a usos industriales.

Las obras se ejecutarán con arreglo al proyecto redactado por el ingeniero don Félix Madinaveitia, en 10 de Junio de 1917.

También se ha concedido a don Francisco de la Mora y de la Gándara el aprovechamiento de 10.000 litros de agua por segundo derivados del río Asón, en término municipal del valle de Ruesga, lugar denominado “Matañal”.

Estas obras se ejecutarán con arreglo al proyecto que ha servido de base al expediente de concesión, y que está firmado por el Ingeniero don Justo Colongues, en Santander, en 23 de Julio de 1917.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—El veraneo se desliza espléndido y alegre, con esplendidez y alegría jamás conocidos en nuestras tranquilas playas.

Desde hace una temporada, las villas, hoteles, fondas, casas de huéspedes, y muchos domicilios particulares están abarrotados de bañistas, y es tarea árdua encontrar una habitación para un remedio.

La ciudad parece un hormiguero humano, tal es la cantidad de gentes de todas clases que invade a diario los paseos y calles.

Las mañanas en la playa son deliciosísimas, reuniéndose en ellas un público variado y numeroso. Para los habituales a estos bellos parajes, ha habido una novedad, seguida de algunos momentos de curiosidad disculpable: la presencia del gran Muley el Haffid.

El destronado monarca de Marruecos pasea todas las mañanas su nostalgia por la playa y las bellas siguen con curiosidad y comentan las andanzas del atildado exultán.

La Caridad está de enhorabuena.

El resultado económico de sus cinco fiestas taurinas no ha podido ser más satisfactorio.

También la afición ha quedado satisfecha de la temporada taurina, y cosa rara, ha sido complacida, precisamente el día que acudió a la Plaza dispuesta a armar la gorda y a quemar todo lo quemable.

Las cuatro primeras corridas pasaron sin pena ni gloria, o lo que es igual, no hubo toros ni vimos toreros por ninguna parte. La fiesta taurina requiere valor, emoción, y las cuatro que nos sirvió la Caridad, pasaron en un ambiente de frialdad impropio de este género de espectáculos.

Pero vino la última de abono, y temblaron los consejeros de la Caridad, estuvo en un aprieto la autoridad, y hasta los concejales se negaban a presidir el espectáculo temiendo un escándalo gordo. Apenas si había motivo, con el descontento del público, por una parte, y el dictamen de los veterinarios por otra, anunciando que tres de los seis toros eran inlidiabes, por pequeños.

El gobernador civil, para conjurar el conflicto que se le echaba encima, hizo anunciar el caso al público, devolviéndose las localidades a los que no estuviesen conformes, y ofreciendo que se lidiaría en último lugar un sobrero por uno de los coletudos montañeses.

Se llenó la Plaza y el soberano había ido con las de Caín, dispuesto para el escándalo y bien lo demostró recibiendo a las cuadrillas con estrepitosos silbidos, pero saltó a la cantante arena el primer toro, y aún continuaban los aplausos cuando sonaron los clarines y salió el segundo, y se repitieron las palmas, y el tercero que fué el delirio, y el que le siguió, y los demás...

Resumen, que hasta los pitos, de los que había buena provisión en la Plaza, sonaron con música de victoria y no se oyó en toda la tarde ni la menor protesta.

Los toros bravos, los toreros trabajadores y valientes, y el soberano público con las manos doloridas de tanto aplaudir.

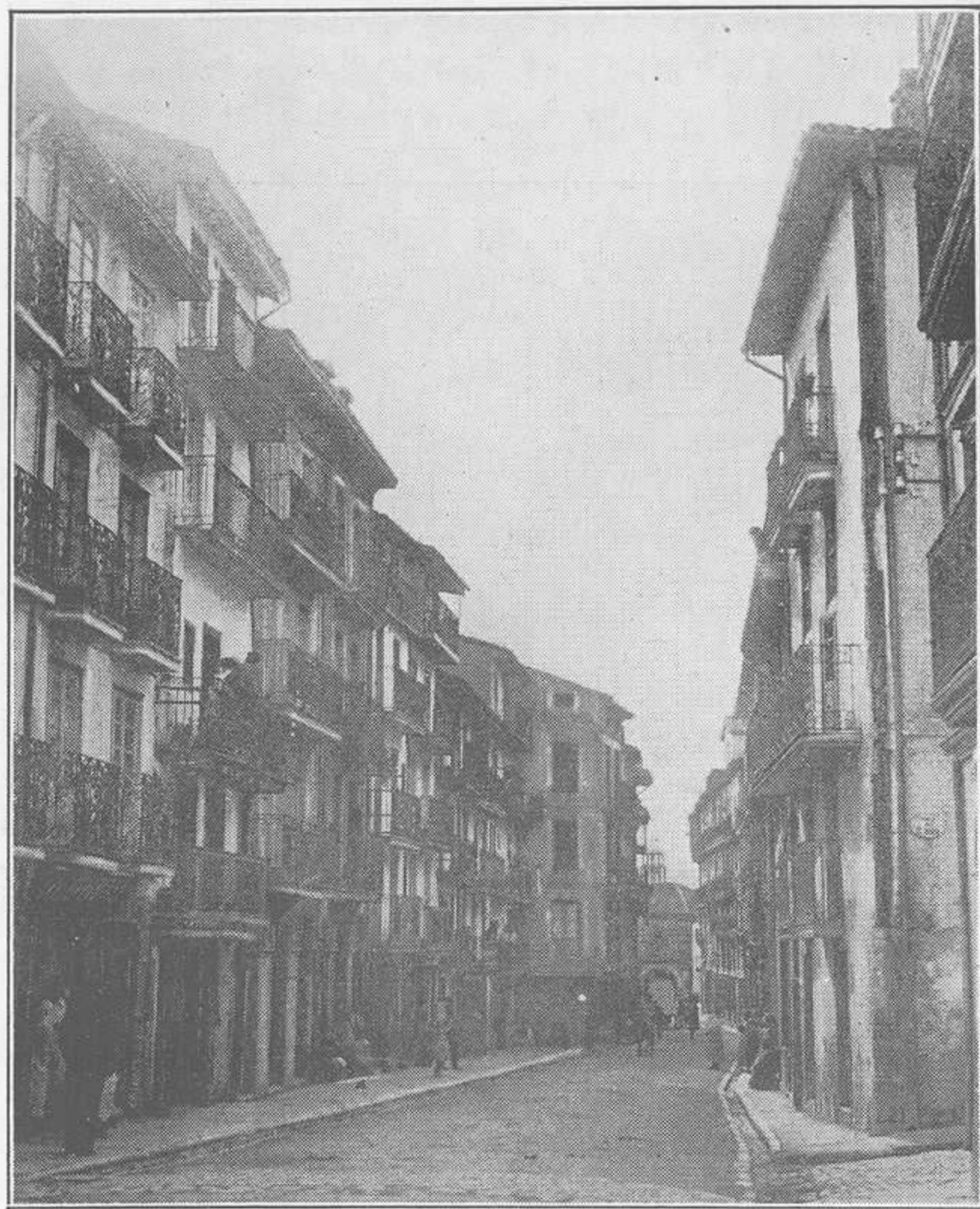
La afición santanderina no recuerda otra fiesta taurina igual, en la que se derrochase el arte por Gallito, la guapeza por Belmonte y el valor por Sánchez Mejías.

La nota de emoción la dió el modesto torerito impuesto a la Caridad por su cuñado Gallito, y que el público recibió con hostilidad, precisamente por que su nombre somaba mal al lado de los dos ases de la baraja taurina.

Valiente hasta la temeridad, Sánchez Mejías se ganó a pulso las simpatías y las palmas del cóncave, entregándose

materialmente a los toros sin hurtar ni un momento el cuerpo a las fieras.

El entusiasmo, que el entusiasmo es delirio de la emoción, como para matar a todos los cardiacos que haya en la Plaza, despierta el toreo valiente del muchacho que viene apretando de firme y que si un toro no le malogra será el encargado de quitar más moños que quitó Machaco y Reverte.



LAREDO.—Calle de Favier-Ugarte.

El broche de la temporada, repitamos que ha sido lo mejor de lo mejor, y sino que lo digan muchos indianos a quienes vimos volverse locos de entusiasmo aplaudiendo desde los tendidos, desde que apareció el toro que abrió Plaza hasta que las mulillas arrastraron el que aliñó el aficionado Canalejas.

LA GANADERIA MONTAÑESA.—En Sarón se ha celebrado con satisfactorio resultado el concurso ganadero, exclusivamente de raza holandesa, organizado por la Asociación provincial.

Para ser el primero de su género que se celebra en el Ayuntamiento de Santa María de Cayón, concurrió bastante ganado y de valor, llegándose a pagar por una vaca hasta 3,000 pesetas, y 1,000 por un becerro de cinco meses.

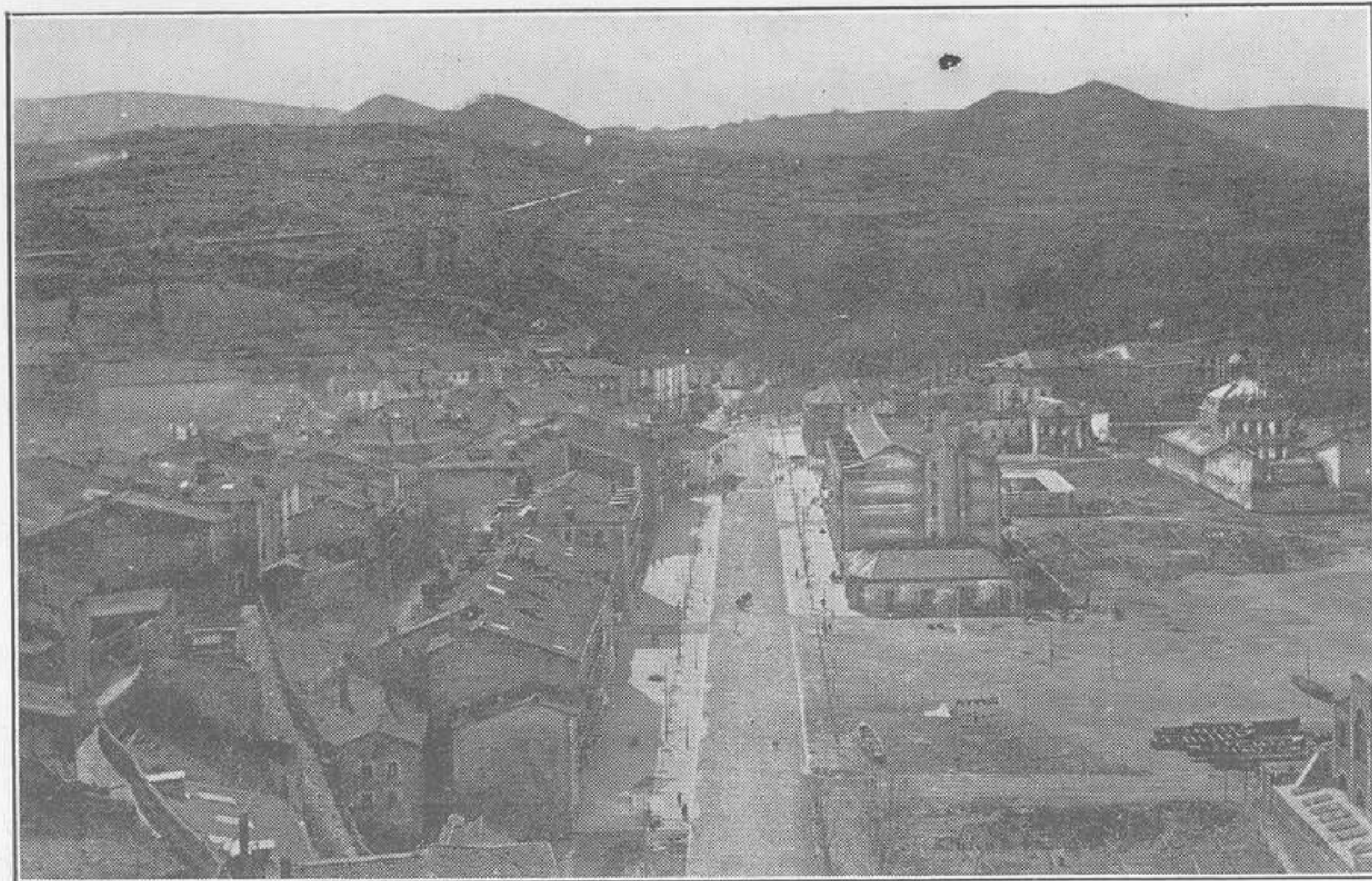
El concurso se repetirá con mayor cantidad de premios, —en este se han concedido 2,000 pesetas—proponiéndose la Asociación de Ganaderos conceder atención preferente a este sector de la provincia cuya riqueza pecuaria es muy importante.

MEJORAS URBANAS.—La sociedad Amigos del Sardinero, cumpliendo el acuerdo adoptado de premiar a los propietarios de los edificios de nueva planta mejor construídos ha acordado conceder los dos premios anuales a los se-

ñores don Adolfo Pardo, propietario del soberbio hotel estilo montañés que se alza en el Paseo de Pérez Galdós, del que es autor del proyecto don Javier Riancho y a don Manuel Prieto Lavín por su grupo de villas construido en la Avenida de los Infantes, del que es arquitecto don Ramón Lavín Casalis.

Consisten los premios en artísticas placas que se colocarán a la entrada de los edificios mencionados para satisfacción de sus propietarios y constructores.

UN CONGRESO DE CIENCIAS.—En Bilbao se celebrará uno de estos días con gran solemnidad el Congreso



LAREDO.—Desde la Atalaya.

de Ciencias, en el que disertarán las más altas mentalidades españolas.

El entusiasmo por asistir a esta solemnidad es grande en Santander, por el doble aliciente de la importancia del acto, y por ser montañeses dos de los congresistas de más renombre y bien cimentada fama científica, los señores Torres Quevedo y Hoyo Sainz. El primero de dichos señores tendrá a su cargo el discurso inaugural, y disertará acerca de su proyecto de nuevo dirigible "Hispania", capaz para atravesar el Atlántico.

El señor Hoyos tratará del estado actual del conocimiento antropológico del pueblo español.

Con tales alicientes nada tiene de particular que sean muchos los intelectuales montañeses que asistan a este congreso.

REIVINDICACION JUSTA.—Al fin va a ser reivindicada la memoria de aquel gran pintor montañés que se llamó Casimiro Sainz, y cuyas obras son hoy tan apreciadas por los inteligentes en el hermoso arte.

Gracias al tesón y al entusiasmo de un gran admirador y paisano del ilustre muerto, Reinosa recordará al llorado artista.

Santiago Arenal, el brillante escritor que uno y otro día ha proclamado la necesidad de levantar un monumento al artista, ha recibido del ya ilustre escultor Victorio Macho, la promesa de que hará el busto desinteresadamente, para que sea colocado sobre un pedestal en una vía de Reinosa.

ACTAS APROBADAS.—En la Alta Cámara han sido aprobadas sin protesta de ningún género, a pesar de cuanto se venía diciendo sobre la gravedad de su acta y probable anulación, la del jefe del maurismo montañés conde de Limpias.

También han sido aprobadas, y esta aprobación nada tiene de particular por no suscitarse ningún incidente en la elección ni en la proclamación, las actas de los senadores señores Zorrilla y conde de Mansilla.

NOTAS SOCIALES.—El contingente veraniego es en este año muy superior al de las temporadas anteriores, a pesar de que continúa abierto el Congreso y retiene en la corte numerosas familias de los diputados y altos empleados que veranean en esta ciudad.

Tenemos en casa una novedad veraniega que ha despertado verdadera curiosidad entre la colonia bañista.

Se trata del famoso exultán de Marruecos Muley Haffid, quien acompañado de su médico de cámara señor Varela y de varios sirvientes, se hospeda en el Hotel Real. De su pasada majestad, Muley Haffid solo conserva el característico gorro turco, la leyenda de su reinado y una modesta pensión no sabemos si del gobierno francés o de éste y del español, que le permite viajar en automóvil, y pasear su nostalgia soñadora por las playas de moda.

El exultán constituye en la playa la nota curiosa, y en los grupos de muchachas bonitas se comentan algunos episodios del reinado de Haffid, muy graciosos.

Aristócratas conocidos han llegado en la semana última, que recordamos de momento, los marqueses de Lambertyn, de Sandusi, del Nervion, de San Román, de Villamejor, de Morales, de Bunial, de Bellagudio, de Pombo y de Campo de Villar; el duque de Miranda y el conde de Alcoverri. Además se encuentran veraneando en estas playas muchas personas de la Colonia montañesa de Cuba, de las que reservamos los nombres porque incurriríamos en omisiones desagradables.

En la capital no se anuncia ninguna boda, pero en cambio, en la costeña villa de Santoña se celebrarán en fecha próxima varias entre familias conocidas.

Septiembre será el mes preferido para su enlace por las bellas señoritas de aquella villa.

Entre otros se anuncian los siguientes: Paquita Fons, con el distinguido joven don Rafael Gómez; Carmencita López Muñoz, con el capitán de infantería don José Acuña; Enriqueta López Hurtado, con el acaudalado asturiano don José García Rendueles; Maruchi Castañeda, con el bizarro capitán de artillería señor San Julián, y por último la de Tomasita Castrillo, con un oficial de infantería.

De más está decir que en la buena sociedad santoñesa no se habla de otra cosa que de regalos de boda y de fiestas.

En Solares pagó su tributo a la muerte la virtuosa señora doña Sara de la Hoz Gutiérrez, esposa del juez municipal don Luis Palacio.

El cadáver recibió cristiana sepultura en el cementerio de Valdecilla, constituyendo el entierro una verdadera manifestación de duelo.

En Santander dejó de existir la bondadosa señorita María Gómez Fernández del Soto, hija de la señora viuda del ingeniero de minas don José Matías Gómez.

El fallecimiento de tan distinguida señorita ha sido muy sentido entre sus numerosas amistades.

JORNADA REGIA.—Se tiene por seguro que la jornada regia se prolongará este año hasta los primeros días de Septiembre, que marchará la Corte a San Sebastián para terminar el veraneo al lado de la reina madre doña María Cristina.

El Rey, que ha pasado unos días en la Sierra de Gledos (Avila), donde asistió a una cacería en su honor, regresará mañana.

El día 26, Don Alfonso y Doña Victoria marcharán a Ferrol a bordo del cazatorpedero "Bustamante", para asistir a la botadura del nuevo crucero explorador "Reina Victoria Eugenia".

Antes de dicha fecha regresará a Santander el acorazado "España", que marchó para dejar algunos marineros que tenía enfermos al Ferrol. A propósito de la precipitada marcha del "España", algunos periódicos de provincias hicieron circular con la sana intención de estropear el veraneo santanderino, que a bordo de dicho buque estando éste fondeado en la bahía de Santander, se había declarado la grippe con caracteres graves. La noticia es absolutamente falsa.

Lo ocurrido a bordo del acorazado español se reduce a un descuido en la limpieza de los depósitos de agua potable, lo que originó la intoxicación de cuarenta tripulantes, ocasionando alguna alarma. Uno de los marineros enfermos

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

por esta causa en un momento de delirio se arrojó al agua, recogiendo su cadáver algunos días después.

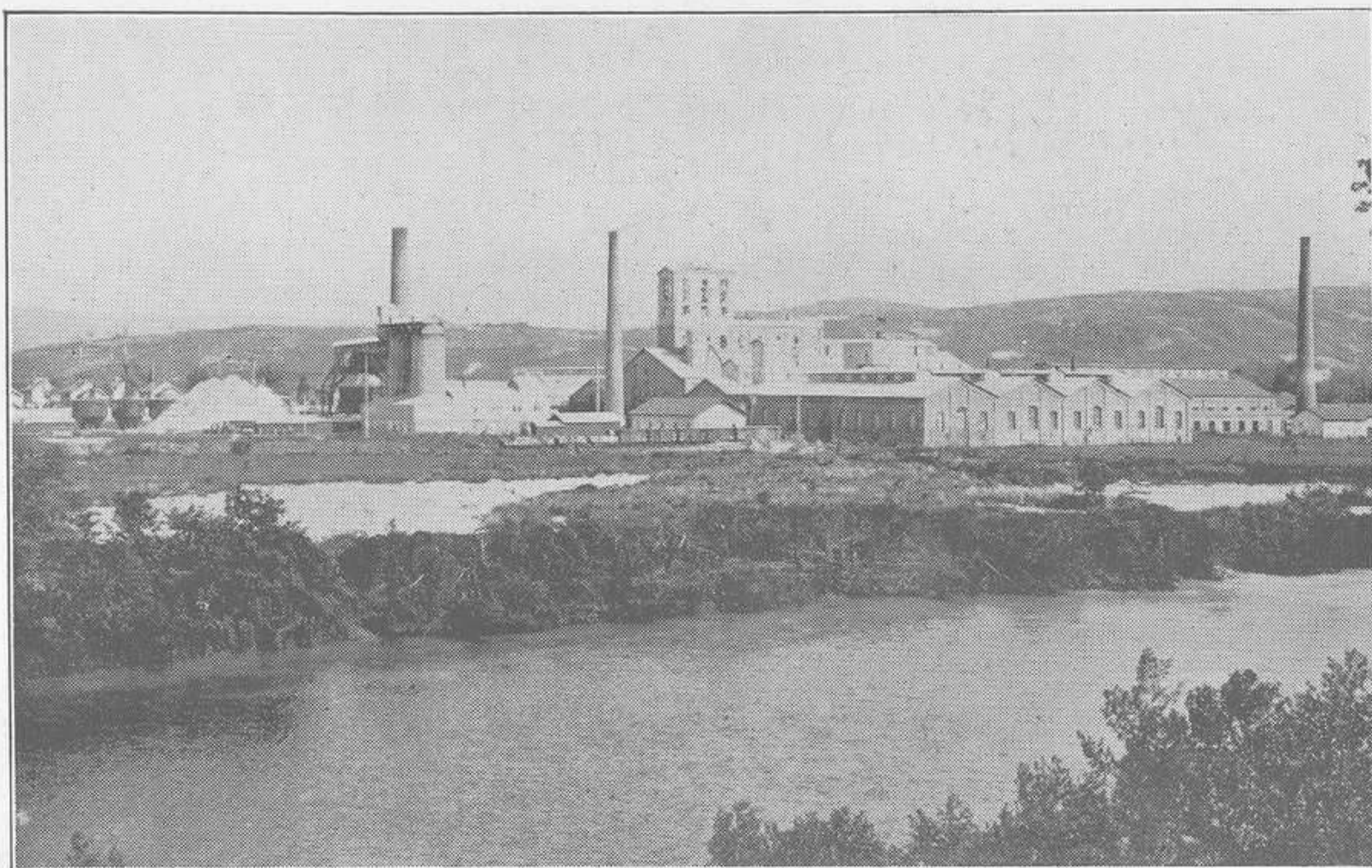
El "España" retornará a Santander uno de estos días, y en él se embarcará el Rey para presenciar las maniobras que harán en el abra los submarinos españoles que llegarán próximamente a este puerto.

Probablemente se encontrará también en este puerto durante las maniobras, el cañonero "Marqués de Molina", en

el que viene a cumplimentar a la Familia Real el nuevo comandante general del apostadero del Ferrol.

LA ALCALDIA DE SANTANDER.—Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad el alcalde propietario don Eduardo Pereda Elordi, y con este motivo se ha encargado interinamente de la Alcaldía el primer teniente de alcalde don Fernando López Dóriga, quien acaba de ser nombrado comisario regio de Enseñanza de la provincia.

UN ROMPE OLAS.—Los pescadores de esta costa



BARREDA.—Vista general de la fábrica Solvay.

han pedido a la Dirección general de Obras públicas la construcción de un rompeolas en el puerto de Quejo para guarecerse los días de temporal.

SIGUEN LAS HUELGAS.—La organización obrera ha adquirido en Santander en los meses últimos gran importancia, siendo raro el gremio o grupo obrero que no esté sindicado.

De aquí el motivo de que no pase una semana sin que se registre alguna nueva huelga.

La última que se registra en la provincia es de la fábrica de loza de Adarzo.

Más de 200 obreros están en huelga de brazos caídos,

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.



por no acceder la compañía explotadora de la importante industria al aumento de salarios.

Merece consignarse también que los empleados del municipio se han sindicado para reclamar mejoras.

La huelga de Los Corrales continúa igual, y hasta ahora todas las gestiones realizadas por el Gobernador civil, que son muchas, han resultado completamente nulas.

La importancia de este conflicto está ahora en que las sociedades obreras santanderinas han acordado la huelga

general si no se da satisfacción a las pretensiones de los huelguistas.

Ramón Martínez Barón

Santander, 1919.



PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

SOTO Y CORTINES

VIRTUDES 83 Y 85. TELEFONO A. 4831

IGLESIAS & RUIZ

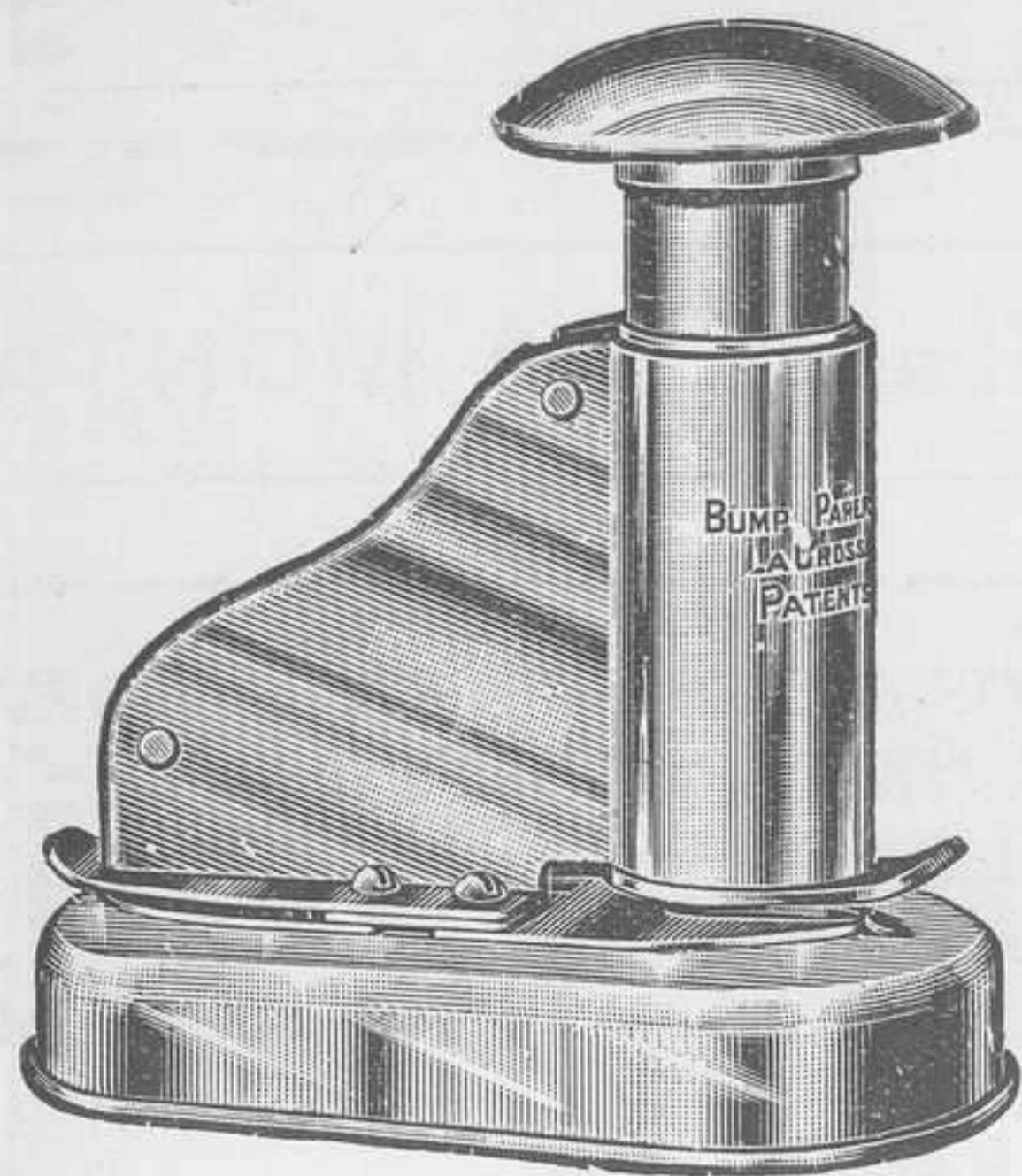
EXIJA

Cognac

Premier

EL COGNAC DE LA VICTORIA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MANCHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONSTANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO

— Y —

CABARGA

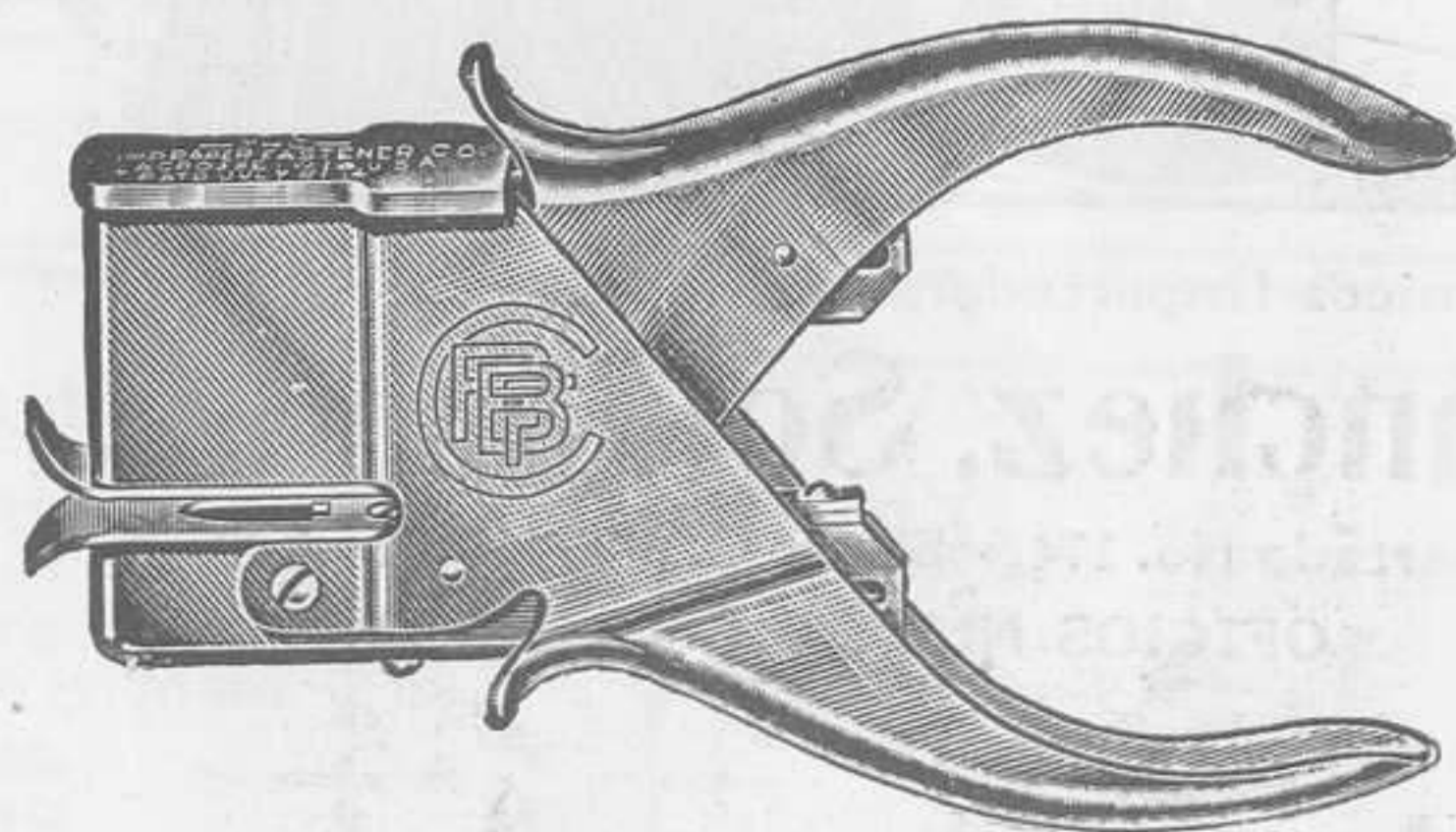
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

HABANA

(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: . . . \$3.00



“LA ALDEANA”

LA SIDRA MAS RICA QUE VIENE A CUBA



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

Apartado No. 174. S. en C. Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

Suscríbese a “LA MONTAÑA”

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA “LA MONTAÑA”

En la Habana. 60 Cts. mes.
 „ Interior de la Isla. 70 „
 España 42 pesetas al año.
 México \$ 8.40 oro americano „
 E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „
 Otros países „ 9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.
 Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

- TOMAS S. TRAPAGA, 3.^a de Mesones No. 58, Méjico, D. F.
- VICTORIANO MARTINEZ, 3.^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.
- FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
- ANTONIO S. DE LA FUENTE, Gutiérrez Zamora, Veracruz.
- LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
- VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
- FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.
- MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

- JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
- ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

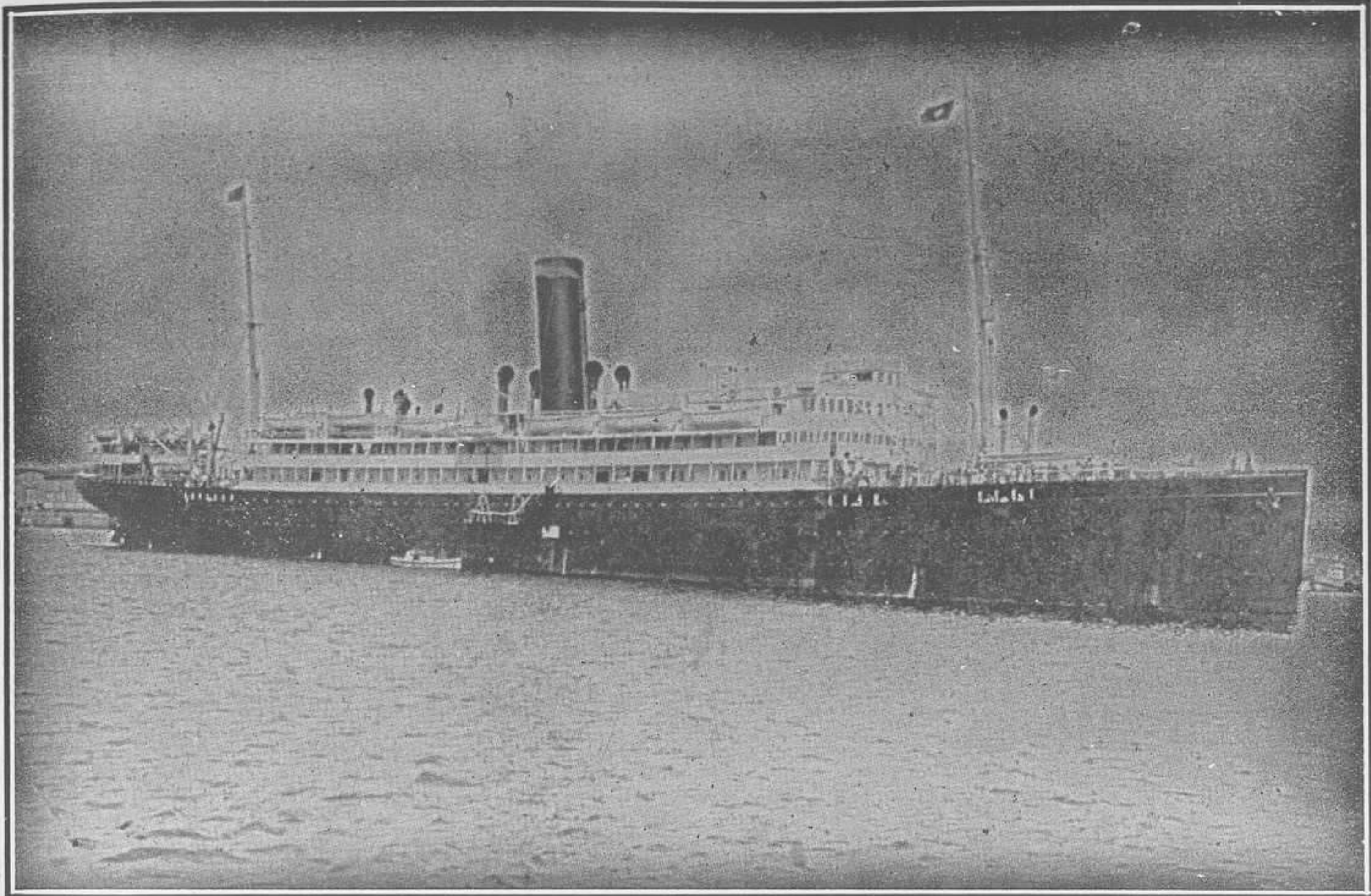
CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ — HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liébana y Peñarrubia
BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Severino Roiz.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,

Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,

Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

Don Anacleto Ruiz

Muralla 71

Don Emilio Celada

Muralla 71

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

San Lázaro 114, altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

UN JABON EXQUISITO PARA SU BAÑO



(HEARTS & FLOWERS)

Lilac
Heliotropo
Rosa
Sándalo
Clavel
Azahar

(CORAZONES Y FLORES)

SWIFT & COMPANY

OFICIOS 94

TELEFONO A-2174

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avizador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-

gas de hierro de todos

tamaños. Fabricantes

de las losas hidráulicas

::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

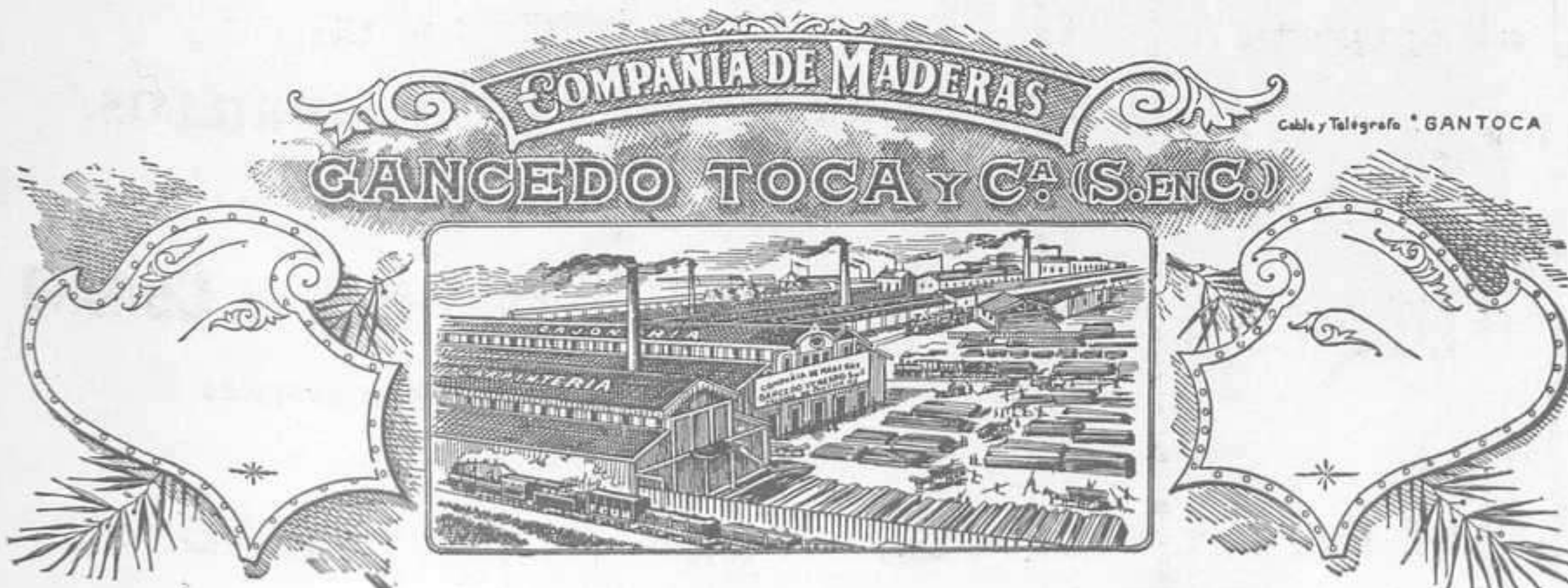
SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS:

{ Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS

— :: :: DE TODAS CLASES :: :: —



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA